

SERIE VALORES, EDUCACIÓN, CULTURA

Propuestas para la educación del siglo XXI

CUADERNOS DE PROPUESTAS POR EL SIGLO XXI - EDICIONES CHARLES LEOPOLD MAYER

Los cuadernos de propuestas para el siglo XXI

Los Cuadernos de propuestas conforman una colección de pequeños libros que, dentro de cada uno de los ámbitos determinantes para nuestro futuro, reagrupan las propuestas que han parecido ser las más pertinentes para poner en marcha en nuestras sociedades las rupturas y evoluciones necesarias para la construcción de un siglo XXI más justo y sustentable. Su objetivo es estimular un debate sobre estas cuestiones, tanto a nivel local como a nivel mundial.

En sí mismas, las grandes mutaciones que agrupamos bajo el término de “mundialización” pueden representar tanto oportunidades de progreso como riesgos de que se acentúen las desigualdades sociales y los desequilibrios ecológicos. Lo esencial es no dejar que los grandes actores políticos y económicos las lleven adelante solos, porque al ser prisioneros de sus propias lógicas cortoplacistas nos llevarán ciertamente a una crisis mundial permanente, puesta de manifiesto desde los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos.

Es por eso que la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario [ver anexo], en el transcurso de los años 2000 y 2001, lanzó la idea de un proceso de recolección e identificación de propuestas surgidas de diferentes movimientos y organizaciones, de distintos actores de la sociedad y de diversas regiones del mundo. Ese trabajo se llevó adelante a través de foros electrónicos e incluyó una serie de talleres o encuentros a nivel internacional que culminaron con la presentación de unos sesenta textos de propuestas con ocasión de la Asamblea Mundial de Ciudadanos realizada en Lille (Francia) en diciembre de 2001.

Dichos textos, eventualmente completados y actualizados, son los que ahora se publican a través de una red de editores asociativos e institucionales en 6 idiomas (inglés, español, portugués, francés, árabe y chino) y en 7 países (Perú, Brasil, Zimbabwe, Francia, Líbano, India y China). Los editores trabajan juntos para adaptarlos a los distintos contextos culturales y geopolíticos, con el objeto de que los Cuadernos de propuestas susciten un debate lo más amplio posible en cada una de estas regiones del mundo y lleguen al público al cual han sido destinados (periodistas, tomadores de decisiones, jóvenes, movimientos sociales, etc.).

Presentación del cuaderno « Propuestas para la educación del siglo XXI »

El presente Cuaderno de Propuestas es producto del trabajo colectivo realizado en el marco del Taller de Educación y la Red Socio-profesional de Educadores de la Alianza por un Mundo Responsable, Plural y Solidario, y la coordinación del trabajo estuvo a cargo de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA)*.

Ambas dinámicas (Taller de Educación y Red Socio-profesional de Educadores) han sido desarrolladas de manera simultánea ya que, como organización de educadores, entendemos que resulta de suma importancia superar, por un lado, las limitaciones que se imponen desde el sistema en cuanto al papel del educador como simple transmisor de conocimientos elaborados en otros ámbitos y por otro, los reduccionismos propios de aquellas reflexiones que quedan limitadas a aspectos pedagógicos y didácticos. En este sentido, consideramos que toda discusión acerca de la Educación, no puede quedar restringida a un grupo de “entendidos”, sino que de la misma deben participar las voces de todos los actores involucrados.

Para desarrollar este espacio hemos organizado el trabajo teniendo en cuenta diferentes ejes temáticos, tales como: Educación y cultura; Educación, ciudadanía y democracia; Educación y desarrollo; Cultura de las instituciones educativas; Educación, Estado y políticas curriculares.

Entre los meses de octubre de 2000 y mayo de 2001 se realizaron diferentes encuentros referidos a los ejes presentados en el párrafo anterior, y se trabajó además, con un Foro de Discusión a Distancia del que participaron personas de todos los continentes. Como cierre, se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, durante el mes de junio de 2001, un Encuentro Internacional de síntesis del que participaron aproximadamente 60 personas provenientes de África, América, Asia y Europa.

El Cuaderno de Propuestas que está en sus manos fue construido a partir de los aportes surgidos en los encuentros mencionados y de las contribuciones de los participantes del Foro de Discusión a Distancia. En éste, se desarrollan cada uno de los ejes de discusión, con su fundamentación y propuestas y además se hace una descripción detallada de la metodología utilizada para la construcción del documento. En el último capítulo se presenta una síntesis de las propuestas que se consideran de relevancia, a efectos de avanzar hacia una educación que se constituya en un medio para transformación y la emancipación.

Finalmente, entendemos que el presente Cuaderno debe ser una herramienta que invite a la reflexión y el debate acerca de la educación como un campo complejo. Por ello intentamos, desde su metodología de construcción y su estilo de redacción, elaborar un texto que, sin dejar de abordar con profundidad las distintas problemáticas, sea accesible y deje planteadas propuestas, nuevas preguntas antes que respuestas cerradas, que sea un documento abierto y provocador.

Buenos Aires, Argentina, Septiembre de 2001.



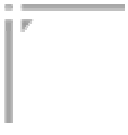
Propuestas para la educación del siglo XXI

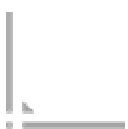
Cuaderno coordinado por Jorge Cardelli, Miguel Duhalde, Laura Maffei
Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina
C.T.E.R.A.



INDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
EDUCACIÓN: CONTEXTO GENERAL. UNA PERSPECTIVA INTERNACIONAL PARA EL DEBATE. ...	9
CAPÍTULO I: EDUCACIÓN Y CULTURA.....	17
FUNDAMENTACIÓN	17
PROPUESTAS.....	20
CAPÍTULO II: EDUCACIÓN, CIUDADANÍA Y DEMOCRACIA.....	22
FUNDAMENTACIÓN	22
PROPUESTAS.....	27
CAPÍTULO III: EDUCACIÓN Y DESARROLLO	29
FUNDAMENTACIÓN	29
Ambiente, Sociedad y Desarrollo.....	29
Ambiente, Educación y Desarrollo	30
Construyendo educación para la sustentabilidad	31
PROPUESTAS.....	32
CAPÍTULO IV: ESTADO Y POLÍTICAS EDUCATIVAS	34
FUNDAMENTACIÓN	34
INSTITUCIONES EDUCATIVAS	34
DESARROLLO CURRICULAR	36
PROPUESTAS.....	39
CAPÍTULO V: METODOLOGÍA DE TRABAJO.....	42
ACTIVIDADES.....	43
ENCUENTROS.....	43
REDACCIÓN	44
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....	46
LA ALIANZA PARA UN MUNDO RESPONSABLE, PLURAL Y SOLIDARIO.....	48
LOS CUADERNOS DE PROPUESTAS EN INTERNET	50
LOS EDITORES QUE COLABORAN.....	52





Introducción

Educación: Contexto general. Una perspectiva internacional para el debate.

Elaborar un documento que se constituya en punto de partida, en instrumento de un debate que culmine en una perspectiva de la problemática educativa mundial, presenta dificultades que devienen de una cuestión esencial: los procesos educativos se desenvuelven en contextos sociales e históricos concretos. Las instituciones educativas, desde una perspectiva histórica, son parte activa de la constitución de los modernos estados nacionales y también las características de su amplitud y desarrollo expresan el tipo de relación y participación de los pueblos con el estado.

La dinámica histórica de los procesos educativos, especialmente en los países centrales, se la puede observar desde dos enfoques complementarios. Por un lado, el desarrollo de las instituciones educativas, tanto en la amplitud de su cobertura como en la pluralidad de sus contenidos, se encuentra presente en la lucha reivindicativa de los movimientos sociales y populares por la democratización de la cultura y por sus posibilidades de acceso a los diferentes espacios de poder y de decisión, tanto en la sociedad, como en el estado. Por otro lado, no se puede pensar el desarrollo y consolidación de los estados nacionales a lo largo de la historia sin visualizar el papel de los sistemas educativos como instrumentos de integración, cohesión y articulación de sus pueblos en torno a una identidad nacional y consecuentemente a un proyecto social y cultural. A manera de síntesis, decimos que las orientaciones de los procesos educativos estuvieron en el centro de los debates del desarrollo de los estados nacionales y también de su democratización.

Creemos que hoy este debate se ha trasladado al plano internacional por cuanto la educación puede cumplir diferentes papeles según las diferentes direcciones que se le impongan en el marco del proceso de mundialización en curso: El neoliberalismo actual, con su concepción homogeneizante de la cultura, al servicio del poder hegemónico, o la transición hacia un mundo diferente, humano y solidario por un camino alternativo y de oposición, que hoy se expresa a través de la convergencia de movimientos sociales de la sociedad civil de los diferentes países del mundo.

El papel protagónico de la educación en la consolidación de los estados nacionales se desarrolló con toda su plenitud en los países centrales, y además, tuvo una influencia decisiva en los que atravesaron transformaciones socialistas. Esta experiencia histórica de los países centrales tuvo un significativo efecto en otros estados del mundo, especialmente después que alcanzaron sus independencias nacionales. En tal sentido, es importante resaltar lo sucedido en los países del Tercer mundo.

Pese a la gran heterogeneidad de los procesos políticos y culturales -señalemos al pasar que mientras algunos alcanzaron su independencia a comienzos del Siglo XIX, otros lo hicieron en la segunda mitad del Siglo XX-, la educación estuvo profundamente atravesada por el conflicto entre el carácter homogeneizador y colonizador que le imprimían las clases dominantes y las reivindicaciones culturales y democráticas propias de los pueblos de estos países. Hasta los años setenta, la educación pública había alcanzado un

importante desarrollo como educación pública estatal en buena parte del mundo. Aparecía con claridad como una institución clave para la constitución de la identidad nacional, y los movimientos sociales y democráticos veían a la misma como una institución fundamental para la ampliación de la participación popular y la democratización de la cultura. Sus características estaban en el centro del debate y dependían de la realidad social y cultural de cada país. Un ejemplo significativo de esto, en América Latina, es la experiencia de la Educación Popular.

Hablar de una perspectiva mundial de la educación al final de los años ochenta y noventa implica analizar los procesos y mecanismos a través de los cuales el nuevo proceso de mundialización en desarrollo se convierte en un contexto cultural, social e histórico concreto para la educación. Las preguntas que surgen son: *¿En qué medida las orientaciones de la actual mundialización impactan en los procesos educativos nacionales y continentales y en qué direcciones la transforman a los efectos de las funciones que tenga que cumplir?* Desde otra perspectiva nos preguntamos: *¿Cómo la educación puede jugar un papel clave en el desarrollo de una mundialización alternativa, basada en la igualdad, en la solidaridad y en el reconocimiento mutuo y democrático de las diversidades nacionales y culturales?* Las respuestas a estas preguntas forman parte de un debate que ha comenzado a desarrollarse de manera creciente y en el cual quieren insertarse las propuestas que se presentan en este *Cuaderno*.

Siguiendo con la descripción del contexto, tenemos que la mundialización, como un proceso que se desenvuelve en lo concreto, se ha hecho presente en las décadas de los ochenta y los noventa en los sistemas educativos de los diferentes países y naciones, a través de las transformaciones culturales derivadas de la mercantilización de los objetos de la cultura y en particular del conocimiento científico y técnico; de las acciones y discursos que dan nuevo impulso a la demanda educativa; de los valores emergentes del utilitarismo, la competencia y el individualismo exacerbados; de las políticas de privatización de la educación pública y de reducción de la responsabilidad del estado como garante del derecho a la educación, asignándole el rol de organizador y regulador del mercado educativo.

Una mundialización cuya dirección encuentra la tenaz resistencia de los movimientos sociales y democráticos, que fundamentalmente cuestionan la creciente desigualdad social y cultural que se expresa también en el interior de los procesos educativos de las escuelas públicas. Este último fenómeno, producto de la progresiva exclusión social, el acelerado movimiento migratorio y la expansión de la demanda educativa a todos los sectores sociales, es una constante en casi todos los países del mundo. La demanda educativa crece manifiestamente en escuelas públicas que están pobladas de niños y jóvenes con diferencias sociales, económicas y culturales muy significativas. Estos movimientos contradictorios complejizan los procesos educativos y muestran la insuficiencia de las visiones simplistas como aquellas que toman a la metáfora de la empresa como modelo de análisis de la actividad escolar.

La crisis educativa desatada por la aplicación de las políticas neoliberales ha conducido a la pérdida de una conquista histórica de la humanidad como es el derecho social a la educación y al acceso al conocimiento sin ningún tipo de limitaciones. En su

lugar aparece la comercialización de la educación, como la solución planteada por los Estados de corte neoliberal. El resultado de estas políticas, expresado en la pobreza social, el desempleo, la exclusión y la falta total de garantías que aseguran derechos sociales básicos, no obedece a la imposibilidad de implementar otro tipo de políticas, sino a la ejecución intencionada de políticas privatistas, que derivan de los intereses concretos de sectores que quieren apropiarse de todo el conocimiento, patentarlo, dominarlo y comercializarlo asegurándose un piso de ganancias y el control ideológico de la población.

La crisis global de los sistemas educativos, el empobrecimiento y las limitaciones generalizadas para el acceso al conocimiento deben ser analizados además, como un rotundo fracaso en los enunciados del neoliberalismo, que anunciaba respuestas y soluciones concretas a las demandas sociales. Esta situación, que tiene como costo a la creciente pérdida de consenso social, es precisamente, el triunfo de quienes han resuelto avanzar perversamente sobre las conquistas históricas y sociales de la humanidad.

A los efectos de comprender el proceso real de la mundialización que vivimos creemos necesario distinguirlo de las ideologías de la globalización, como es el caso del neoliberalismo. La mundialización como fenómeno en creciente desarrollo está en el núcleo central de un conjunto de ideologías que expresan diferentes perspectivas de este proceso. A los efectos de adoptar una visión más amplia describiremos algunos aspectos de la mundialización como problemas que afectan y atraviesan al conjunto de la humanidad, que son vitales para su subsistencia y que tienen un fuerte impacto en la educación. Esto implica pensar la mundialización como un hecho sobre el que podemos actuar condicionando sus direcciones y no como una imposición de fuerzas que nos gobiernan y que sólo nos dejan el camino de la adaptación.

Un primer problema que hoy tiene indudables características mundiales, son las formas organizativas de la economía y los efectos de estas en la vida cotidiana. Desde la perspectiva de la producción se ha acelerado el proceso de mundialización con graves problemas para los pueblos de los países dependientes. El primero de ellos es la creciente falta de restricciones nacionales e internacionales para la circulación de las ganancias que son generadas por emprendimientos productivos ubicados en los ámbitos territoriales, jurídicos y políticos de países que llegan a facilitar esta circulación acosados por la falta de divisas y las obligaciones de sus endeudamientos externos. Decimos que es un problema, porque la reinversión de las ganancias no se da en los países de origen ni tampoco en busca de un desarrollo equilibrado y sustentable en el mundo. Éstas se desplazan según la lógica del mercado mundial actual y también de elementos sociales y políticos, donde los países desarrollados tienen un peso determinante a través de una combinación de factores que incluyen el alto grado de desarrollo del mercado interno, de sus sistemas de ciencia y tecnología y también la fuerza de sus poderes culturales, políticos y militares. De esta manera se genera un sistema productivo mundial con fuertes desigualdades en la distribución geográfica del ingreso y del empleo.

El segundo problema está expresado en las fuertes restricciones nacionales (particularmente en los países desarrollados) a la movilidad de los trabajadores por el mundo y, simultáneamente, las grandes diferencias salariales entre los países con diferentes niveles de desarrollo.

Un tercer problema a tener en cuenta, tiene que ver con las profundas asimetrías sobre la tasa de aranceles y las medidas para-arancelarias que afectan gravemente las exportaciones de los países dependientes con destino a los centrales. La consecuencia más grave de esto es la profundización de la desigualdad en la distribución del ingreso tanto entre países como al interior de cada país. Tanto las diferencias salariales como la libertad otorgada al capital para la circulación sin fronteras, aleja las ganancias de los lugares de su producción contribuyendo a profundizar las desigualdades históricas en el desarrollo económico, social, tecnológico y cultural de los diferentes países del mundo para que un reducido número de ellos (EEUU; Europa, Japón) lleven largamente la delantera. También hacia el interior de los mismos países se producen fuertes dualizaciones entre el campo y las ciudades o entre distintas regiones o en una misma región según las dependencias productivas de cada sector.

Siguiendo en este plano de la economía, el desarrollo tecnológico enormemente superior de los países dominantes también contribuye a profundizar esta brecha en los ingresos. Este desarrollo tecnológico está articulado con el dinamismo del mercado interno, con los altos salarios en relación con los que se cobran en los países periféricos y con las políticas de estado activas en función de este desarrollo. Los países centrales ponen especial interés en las políticas de educación superior y educación permanente, tanto desde la perspectiva de la oferta como desde la demanda. Sin embargo, la fuerza de la demanda educativa ha disparado un mercado educativo en expansión, con una dinámica propia y buscando que esta última se adecue a las demandas empresariales. Éste a su vez se constituye en un circuito diferenciado y considerado de buena "calidad".

Una situación sustancialmente diferente se presenta para los estados dependientes, cuya debilidad financiera y económica, sumada a las políticas demandadas por los organismos financieros internacionales (Banco Mundial, F.M.I. y otros) y gobiernos como los de los EEUU, y a la aceptación subordinada de sus gobernantes, deja muy poco espacio para las políticas de desarrollo en ciencia y tecnología y las consecuentes políticas educativas. Un fenómeno grave que aparece como consecuencia de esto es la emigración de científicos hacia los centros desarrollados contribuyendo a agrandar la brecha tecnológica. En este punto se manifiesta con absoluta claridad que un proceso de mundialización alternativo al actual proceso, conducido por la ideología neoliberal, debe poner en el centro del debate una política mundial de ciencia y tecnología concertada por todas las naciones del mundo y que contribuya a un desarrollo equilibrado y sustentable.

En este plano, la educación debe ser necesariamente parte de este debate, ya que desde nuestra perspectiva se torna en uno de los principales caminos para la distribución justa, equilibrada y sustentable de conocimientos. En este sentido, tanto el F.M.I. como el Banco Mundial impulsan políticas de permanente ajuste y recorte en los gastos públicos, incluido el educativo, cuya consecuencia inmediata es el achicamiento del Estado, la caída de salarios y degradación de las condiciones de trabajo, y el empobrecimiento global del sistema, incrementándose la desigualdad y clara polarización.

Desde la perspectiva financiera, aunque siempre en lo económico, se ha constituido en el mundo un mercado de capitales con una fuerte dinámica transnacional y con una renta financiera mucho más atractiva, por su

seguridad y rapidez, que la ganancia producto de inversiones de riesgo debido al mayor plazo que necesitan. Desde estos mercados de capitales altamente transnacionalizados se han canalizado los flujos financieros hacia los países con economías dependientes a los efectos de financiar las transformaciones de las mismas, según los principios de la ideología neoliberal, para ponerlas en condiciones de abrirse al mercado mundial. Las consecuencias más graves de esto son: la monumental deuda externa a la que se encuentran sometidos, la subordinación ideológica al recetario de los organismos financieros internacionales (como el F.M.I. o el Banco Mundial) o a las presiones políticas instrumentadas por acciones militares y económicas de los EEUU y, finalmente, la implementación de políticas de achicamiento del estado y de reducción presupuestaria en las áreas de salud, educación y seguridad social, en beneficio del desarrollo del mercado de estos servicios.

Los presupuestos educativos de los estados se han visto presionados a detener su expansión en función del crecimiento de la demanda educativa, contribuyendo de esta manera, a la expansión de la educación privada de corte empresarial, al debilitamiento de la educación pública y al desarrollo de circuitos educativos de "calidad" diferenciada. Este debilitamiento de los sistemas de educación pública en los países de economías dependientes se manifiesta en su empobrecimiento creciente, ya sea en términos de materiales didácticos, de infraestructura o de recursos humanos. Los salarios continúan bajando y también se dificulta el acceso de los docentes a los conocimientos que permiten desarrollar un adecuado proceso de profesionalización.

Esta transnacionalización de los mercados financieros es uno de los aspectos esenciales del neoliberalismo, que como tal, se ha constituido en la ideología predominante de este modelo de globalización. Para esta ideología, el proceso de mundialización es la constitución del mundo como un único mercado y la competitividad necesaria para actuar en él exige una transformación de las instituciones hacia la eficacia y la eficiencia. La forma óptima para lograr esto es la adaptación de todas las actividades a los mecanismos propios del mercado. El estado, desde esta visión, impulsa este proceso y para ello se transforma, pasando a la órbita de lo privado todo aquello que pueda organizarse como empresa e imponiendo los mecanismos empresariales y de mercado como núcleo básico del funcionamiento de las restantes funciones que por sus características no puedan ser directamente privatizadas.

Estas ideas son las bases de las políticas neoliberales actualmente en desarrollo apuntando a la privatización de los servicios educativos, de salud y de la seguridad social. Es importante tener en cuenta, desde la perspectiva de un pensamiento crítico, que lo que aquí está en juego no es el tamaño del Estado, sino las características de la sociedad que se quiere organizar. En este sentido debemos decir que en las políticas neoliberales, los Estados no siempre se han achicado sino que fundamentalmente han modificado su papel desarrollando políticas basadas en el pensamiento único cuyas consecuencias son la sociedad homogeneizada, consumista, mercantilizada en todos los planos, incluido el cultural, e individualista en lo humano.

Otro problema que, indudablemente, tiene características mundiales es el de la orientación de la producción y distribución del conocimiento científico y técnico signado por la pretendida superideología del progreso en la cual también se inscriben las políticas neoliberales y que tienen como consecuencia la designación de la tecnología, como primer agente de cambio cultural. La

dimensión tecnológica atraviesa hoy todas las producciones materiales y simbólicas que constituyen la cultura dominante. Este hecho hace que el conocimiento científico y técnico sea un insumo clave en el funcionamiento de la sociedad actual y, por ello, se convierta en un rasgo característico de la misma. Un punto gravitante en esto es que la producción y distribución está determinada por las necesidades económicas del gran capital y las necesidades políticas y militares de los países centrales. Un instrumento clave en esta determinación de la producción y distribución de los conocimientos es la utilización de patentes y como consecuencia de ello, el sometimiento de los mismos a las leyes del mercado y a la lógica que imponen los grandes capitales.

Más allá de las particularidades de los procesos a través de los cuales el conocimiento científico y tecnológico atraviesa la producción de bienes materiales y culturales, la fuerza de este hecho ha condicionado los mecanismos institucionales y estatales de producción y distribución del mismo. Esto se expresa en la decidida participación de las grandes empresas en esta actividad y también en la relevancia otorgada en las políticas de estado de los países desarrollados. Las características universales y de neutralidad ideológica y moral que la comunidad científica asignaba a este conocimiento hoy están enérgicamente cuestionadas por el papel estratégico que el mismo juega en la continua expansión de la industria bélica, en la creciente destrucción de las condiciones ambientales del planeta y en la ampliación permanente de la desigualdad social en el mundo, entre países e incluso entre los diferentes sectores de los países desarrollados.

En cuanto al impacto del conocimiento en la educación, es necesario señalar que éste es uno de los factores más importantes que juega en la ampliación de la demanda educativa que vive el mundo actual. Las formas discursivas en que este factor aparece canalizando el impulso de ampliación de la demanda educativa son diferentes y combinadas. Sin embargo, tienen como rasgo general, el ataque al sentido histórico otorgado al papel de la educación pública y a las características de la organización escolar y el trabajo docente. Desde la perspectiva neoliberal los objetos de la cultura son parte del mercado, así como también los procesos educativos que posibilitan su apropiación. El sentido de la educación, según su perspectiva, es que hace posible, a través de la apropiación individual de los recortes culturales adecuados, la capitalización individual necesaria para poder actuar en ese mercado que es la sociedad. La educación, según esta visión, sólo sirve para capitalizar individualmente. La enseñanza entonces, será más o menos buena cuando los contenidos a enseñar sean más o menos útiles para el mercado del empleo.

Un proyecto educativo debe superar la concepción de la educación propia del neoliberalismo, que se reduce a la perspectiva del mercado de trabajo, y avanzar decididamente en la construcción de identidades culturales, en el desarrollo de filosofías humanistas integradoras de todos los hombres y mujeres de la tierra, y en el desarrollo de estructuras productivas globales justas y sustentables. Una propuesta de mundialización alternativa debe incluir estos aspectos como elementos esenciales y en tal sentido, la educación pública, reformada y atravesada por el protagonismo de la sociedad civil, es la institución con mejores condiciones históricas para llevarla adelante.

Una perspectiva internacional de la educación debe ser pensada en el marco de una mundialización alternativa y en tal sentido, debe tener en cuenta:

- Que la educación debe contribuir a una ciudadanía mundial humanitaria, solidaria, justa, sustentable e intercultural, y simultáneamente, al desarrollo de las naciones, las regiones y las identidades culturales.
- Al desarrollo de una conciencia de paz y de sistemática condena a la guerra, y a toda forma de cercenamiento de la autodeterminación de los pueblos en los marcos de una institucionalidad mundial concertada.
- Que el capital y el comercio entre los Estados nacionales no pueden ser instrumentos de explotación, dominación, exclusión social y pobreza como las que padecen los países periféricos.
- Que el conocimiento se considere como patrimonio cultural colectivo de la humanidad y que no sea instrumentado para la dominación social, las imposiciones de los centros de poder, el aumento de la explotación, el desarrollo del armamentismo, y el incremento de la exclusión social y la pobreza. En tal sentido, es necesario la institucionalización de instancias internacionales participativas y de amplio consenso que pongan en el centro del debate estos aspectos críticos y su impacto en los contenidos a enseñar y en las metodologías de enseñanza.
- La necesidad de hacer tomar conciencia que la información y la comunicación en general pueden ser utilizadas, y en el mundo actual esto sucede mayoritariamente, en beneficios de los poderosos y por ello es importante incidir en su regulación, teniendo en cuenta los intereses del conjunto de la humanidad y a través de mecanismos concertados, democráticos y donde la sociedad civil tenga un papel protagónico.
- Promover el desarrollo de la sociedad civil nacional, regional y mundial en sus instancias solidarias y que atiendan a sus diferentes formas culturales específicas en el quehacer humano. Relevar como importante la lucha por la defensa de los derechos ligados a las diferentes identidades culturales.
- Que la naturaleza debe ser el punto de partida de la sustentabilidad de cualquier propuesta política, económica, social y cultural. Y en este sentido, es necesario hacer consciente la gravedad de la situación por la que atraviesa el planeta y plantear soluciones basadas en la actitud de previsión y atención a las condiciones socioambientales de toda la humanidad.

Teniendo en cuenta estas consideraciones de contexto, en cada uno de los capítulos que componen el ***Cuaderno de Propuestas para la Educación del Siglo XXI***, se presentan análisis y acciones concretas según los siguientes ejes temáticos o áreas:

En el capítulo I, ***Educación y Cultura***, se tiene en cuenta especialmente la problemática de la identidad cultural, los movimientos sociales, los medios de comunicación y el lenguaje, los derechos humanos, el conocimiento, el arte y los valores.

El capítulo II, ***Educación, Ciudadanía y Democracia***, está dedicado al análisis de la Educación Pública como espacio para el desarrollo de una ciudadanía activa y el fortalecimiento de la democracia.

En el capítulo III, **Educación y Desarrollo**, se da cuenta de una manera concreta, cómo se puede contribuir desde la educación popular ambiental, al logro de la sustentabilidad, la justicia y la equidad para las sociedades humanas.

En el capítulo IV, **Estado y políticas educativas**, se aborda el papel del Estado y la sociedad civil en el establecimiento de políticas que impactan tanto en las instituciones educativas, como en los desarrollos curriculares.

En cada uno de los capítulos hasta aquí presentados, se plantea una serie de propuestas tendientes a superar los obstáculos y abordar los conflictos propios del contexto analizado.

En el capítulo V, se describe la metodología de trabajo, que ha permitido llegar a la redacción del presente **Cuaderno de propuestas** y por último, en el VI, se presentan conclusiones que, más que un cierre definitivo, pretenden constituirse en punto de partida de nuevas reflexiones, preguntas, y acciones. En tal sentido, se espera que los distintos actores sociales se vean movilizados para retomar el texto, cuestionarlo, modificarlo, ampliarlo, e incluso adecuarlo y resignificarlo, teniendo en cuenta las particularidades de los propios contextos.

Capítulo I: educación y cultura

Fundamentación

Los nuevos movimientos sociales. Cualquier fenómeno cultural no es imaginable fuera del escenario de las luchas sociales, de la misma manera que no se puede contemplar este fenómeno sin pasar revista a la inventiva de sus protagonistas, es decir, sin observar la capacidad de los sectores populares excluidos del actual proceso de mundialización o agredidos por él para resistir la segregación y encontrar nuevas formas de expresión y de integración con el resto de la sociedad.

La exclusión es contracara inevitable de la mundialización pensada en los marcos ideológicos de la globalización; para confrontar con ella, hay que revalorizar las luchas sociales y recuperar las formas horizontales de organización. Esto implica la reconstrucción de identidades y dimensiones solidarias y afectivas que, a su vez, son fundamentales para el desarrollo de las instancias organizativas. La reconstrucción de las nuevas identidades culturales es una instancia que debemos impulsar con férrea determinación, como lo han hecho los pueblos de Chiapas en México o algunos movimientos como los Sin Tierra en Brasil.

Las singularidades de las luchas sociales y culturales llevadas adelante por los movimientos tales como el feminista, el antirracista, o por militantes de diferentes partes de mundo, como en Seattle, Praga y Porto Alegre, deben ser tomadas como ejemplos a ser recreados en función de cada circunstancia.

Esto nos conduce a la necesidad de construir la utopía, de repensar el mundo. La utopía tiene que parecerse, de alguna manera, a la poesía y en su imaginario tiene que tener una dimensión subversiva. Al decir de Enrique Leff, *“la conciencia ciudadana debe asomarse desde las fallas de este universo cerrado y acabado para la producción de nuevos sentidos, donde los nuevos valores civilizatorios y las utopías pueden rellenar las voces de subjetividad y acción social, de pensar lo inédito y la alternativa, de construir una cultura política de la diferencia y de concebir la diversidad como potencial”*.

Un plano importante del debate ideológico y cultural actual son las diferentes concepciones acerca de la relación entre **educación y comunicación**. En este sentido, la sociedad neoliberal, sustentada en los valores del mercado, manipula la información y genera una imagen virtual del mundo que obstaculiza el protagonismo activo y el desarrollo de pensamientos alternativos. El pensamiento pierde sentido como razón teórica y práctica. La comunicación es, hoy, el ejercicio de la violencia simbólica del poder, que reproduce a modo de “silencio hablado” la hiper-realidad del mundo globalizado. Esta estrategia impone el vaciamiento de nuestra capacidad de pensar un campo de posibilidades ante el oscurantismo del poder hegemónico y las leyes del mercado.

Los medios, en la sociedad neoliberal, existen para borrar los límites del conflicto social. El poder se legitima a través de los medios de producción de mensajes que aparecen ante la mirada de la sociedad como meras instituciones educativo-culturales naturalmente neutras y apolíticas, las cuales

pueden cumplir con su función al margen de las clases que la detentan. Esto es a la vez una coraza y una falacia.

Hay que aprender a existir inclusive en el silencio, porque el tiempo de los medios masivos de difusión no es el tiempo de la política libertaria. Es necesario desarrollar una ofensiva en el plano de lo simbólico, poniendo en cuestión el discurso hegemónico y haciendo propuestas democratizadoras de transformación de los medios de comunicación existentes, o impulsando el desarrollo de modos alternativos para la comunicación. La política de emancipación no puede quedar exclusivamente en los lugares institucionalizados y tiene que contribuir a la construcción de espacios comunicacionales propicios para transformar la realidad social.

El *lenguaje* también forma parte esencial de la cultura y es una construcción socio histórica que opera como el instrumento de comunicación fundamental a partir del cual se ha estructurado la humanidad. En la actualidad el mismo se encuentra atravesado por los intereses de la clase dominante, y en alianza con los medios de comunicación, presionan para dar determinados sentidos a las palabras para que las mismas se adecuen a los intereses del discurso dominante. Entonces, es necesario convertirlo en objeto de reflexión crítica y hacer del debate por los significados una batalla propia del campo cultural y en donde la educación tiene un papel importante a jugar.

Re-pensar una nueva sociedad implica visualizar a los valores como productos sociales, históricos y culturales. Considerando además, el papel que ha venido cumpliendo la educación en su desarrollo. El mundo actual, está basado en valores tales como el individualismo, la legitimación de la desigualdad y la discriminación social y cultural. Y a partir de estos valores el neoliberalismo ha desplegado su proyecto ideológico en todo el mundo. Un mundo diferente debe partir de los valores que surgen de las luchas que entablan los movimientos por la defensa de los Derechos humanos, que tienen a la solidaridad, la democracia y la justicia, como pilares fundamentales.

Por ello las esperanzas de nuestras sociedades deben descansar en los hombres y mujeres que educan. *¿Qué hacer?, ¿acaso envolvernos en la utopía?* Sí, envolvernos en la utopía, transformando para nosotros los Derechos Humanos en Deberes Humanos. Nuestros son los Deberes Humanos, la máxima moral de autolimitarnos para no lastimar la libertad de nuestros congéneres.

Educar en los Derechos Humanos es situar a los hombres y mujeres del planeta como ciudadanos del mundo. Es una acción a favor de un mundo que merezca ser vivido, un mundo en el que dejen de ser legítimas las estructuras de jerarquía y dominación, un mundo en el que no se precisen razones de Estado para que la gente abandone sus derechos, un mundo en permanente estado de obstinación, sublevación y esperanza. Es educar en la construcción de una cultura de y para la paz.

Todo esto tiene sentido si hay una fuerte disposición para pensar y construir una sociedad distinta a la neoliberal. De allí que no haya lucha social efectiva sin inscribirla primero en la conciencia, en la convicción, en la pasión de los protagonistas, y luego en un proyecto integral propio que sea capaz de preservar la propia identidad. Sólo así se podrá avanzar más allá de la resistencia. De lo contrario, con luchas desarticuladas sólo se obtendrá más de

lo mismo, es decir: lucha de todos contra todos por la disputa de lo que hay, sin poder conceptuar lo que hay.

El **Arte** tradicionalmente ha formado parte de la cultura y en la sociedad actual está siendo condicionado para actuar según los intereses de la dominación social, especialmente por su modo de integración a la lógica del mercado. Creemos que el arte es un modo diferente de acceder al conocimiento de la realidad, y es complementario del que se logra por vía de las ciencias.

La experiencia artística, a través de sus diferentes modalidades y lenguajes pertinentes, revela la condición relacional de la realidad. Con el arte el hombre ha sabido captar ámbitos de interferencia; ámbitos de realidad muy superiores a los meros objetos. La propia corporalidad, al ser asumida en el proceso expresivo y comunicativo, se convierte en lugar de entrecruzamiento creador de diversas realidades ambiales.

En la creación artística, la sensibilidad más que medio para facilitar materiales al entendimiento, otorga un marco más amplio a la comprensión humana. La experiencia artística en cada una de sus diversas y específicas modalidades creadoras, libera y encauza, promueve una trama extraordinariamente vivaz de apelaciones y respuestas que comprometen al hombre en su relación con el entorno. Se trata de un proceso formativo imprescindible para el entendimiento humano, base del tejido social.

La producción, distribución y enseñanza del **conocimiento** se ha convertido en un componente central de la cultura. Esta emergencia es producto de un proceso histórico, donde indudablemente el desarrollo capitalista tuvo una incidencia determinante. La dinámica interna del sistema ha incorporado los mecanismos de mercado, para que su producción, distribución y enseñanza, se ajuste más a la lógica de la utilidad y la ganancia, que a los intereses de la humanidad en su conjunto.

Una de las razones que en este sentido le otorgan importancia a la educación, está en que el acceso al conocimiento científico requiere de una acción específica y organizada, la acción didáctica. En el contexto actual, se utilizan diferentes mecanismos, predominantemente de tipo mercantil, que priorizan la enseñanza de contenidos científicos impuestos por los intereses de los sectores dominantes.

Una mirada no unidireccional de la cultura nos debe advertir acerca de la necesidad de tener en cuenta otros problemas de la sociedad global: la crisis ecológica, la crisis epistemológica, la desigualdad lacerante entre riqueza y pobreza que derivan hacia nuevos problemas: el de los refugiados ambientales, las migraciones incontenibles, el crecimiento urbano insospechado, la violencia devastadora, el armamentismo y el narcotráfico, las tecnologías antiéticas y depredadoras, etc. Todas estas cuestiones nos obligan a replantear decididamente el curso de los acontecimientos.

Propuestas

- En cuanto a los instrumentos que se cuentan para el cambio, proponemos que con la identidad, la organización, la determinación, el saber, la obstinación y la paciencia, el cambio es posible. En todo esto las Escuelas y Universidades habrán de cumplir un papel fundamental: reforzar los vínculos entre estudiantes, intelectuales y organizaciones de base en pie de igualdad; realizando la mayor cantidad de acciones en el medio. Desde el Magisterio y las Universidades se deberían intensificar prácticas curriculares solidarias en contacto con los sectores más afectados por el sistema, prácticas capaces de continuarse incluso extracurricularmente durante todo el año. En otras palabras, ir a contracorriente de la fragmentación, ocupando los lugares que deja vacante el Estado, analizando críticamente la propia realidad social y actuando en el proceso de construir contrahegemonía.
- Es necesario incorporar a la educación, la reflexión sobre su papel en el desarrollo de la cultura. Este no puede venir impuesto desde las estructuras de dominación, sino que debe emerger de una articulación dialéctica entre la experiencia educativa en desarrollo, los procesos culturales propios de la sociedad y el Estado.
- La educación debe contribuir activamente a la reflexión crítica y a la democratización de la cultura. En este sentido la educación debe incluir en su desarrollo curricular, por ejemplo las nuevas experiencias de lucha social y cultural. Es decir, la realidad institucionalizada que se enseña en las escuelas debe ser confrontada permanentemente con los nuevos emergentes de las transformaciones sociales.
- Potenciar el desarrollo de los medios de comunicación alternativos, desde los centros educativos y desde otros actores sociales como movimientos vecinales y fundaciones.
- Aprender a valorar otras formas de comunicación, inclusive el silencio, quitándole el carácter excluyente que tienen los medios masivos de comunicación en manos de la clase dominante.
- La educación debe contribuir a la democratización de las comunicaciones a través del desarrollo de una reflexión crítica sobre los medios y su papel en el ejercicio de la dominación social. En su práctica concreta debe favorecer el desarrollo de formas alternativas de comunicación. Las instituciones educativas deben ser espacios fuertemente intercomunicados a través de la generación de instrumentos que impliquen un activo protagonismo de los actores educativos.
- Desde la educación se debe promover la idea de que el lenguaje es una construcción histórica y cultural. Mostrar que los significados se articulan en función de intereses e inclusive en las aulas se convierten en instrumento de discriminación y exclusión social.
- Diseñar una escala de valores comunes en la que se sustente una sociedad igualitaria. Estos primeros pasos deben guiar sin titubeos las prácticas docentes, y los consensos logrados deben ser tan elásticos que contemplen la posibilidad de que esos valores comunes sean lo

suficientemente inclusivos como para contener y hacer efectivas las diferentes formas de lucha que se expresan en una sociedad. Las instituciones educativas deben estar atravesadas en su práctica por los valores de la solidaridad, la vida, la dignidad, la paz, el reconocimiento del otro, la justicia, la democracia y el cuidado del planeta.

- Se trata de generar en la educación los espacios de intercambio, reflexión, socialización y discusión que permitan salir de la soledad, el aislamiento y el individualismo. Promover el conocimiento como construcción colectiva y no simplemente como esfuerzo individual. La escuela, las experiencias no formales y las universidades, no pueden ser simples distribuidoras de conocimientos científicos y tecnológicos, sino constituirse en espacio de producción y reconstrucción de los mismos.
- La educación debe resaltar el componente social y comunicacional de la ciencia, generando prácticas pedagógicas centradas en la cooperación y en el protagonismo en situaciones donde los conocimientos científicos muestren su potencia resolutive. Resaltar la dimensión de transformación del mundo que tiene la verdad tomando distancia tanto del pensamiento único como de los relativismos extremos e individualistas.
- La selección de los contenidos científicos en el campo educativo, debe ser producto de amplios consensos democráticos que incluyan no solamente a los actores del proceso educativo sino también a las diferentes expresiones sociales y culturales de todas las Regiones y Naciones del mundo.
- Teniendo presente que las tendencias educativas actuales ponen el énfasis en criterios pragmáticos y utilitarios de selección de contenidos, valorizando las dimensiones científicas y tecnológicas por sobre las diversas expresiones artísticas, se considera la importancia de poner en cuestión esta tendencia, actuando en la revalorización del papel del arte en la formación de los distintos actores sociales.

Capítulo II: educación, ciudadanía y democracia.

Fundamentación

La democracia está íntima y directamente vinculada al ejercicio efectivo de la ciudadanía. No puede haber democracia real sin participación ciudadana activa.

El espacio concreto de la libertad, la definición del bien común, la relación individuo sociedad interactúan de tal forma que podríamos decir que los ciudadanos determinan el modelo de democracia en tanto que el tipo de democracia determina el modelo de ciudadanía.

En las democracias, las libertades individuales se construyen sobre la participación responsable de los individuos, individuos profundamente diferentes de los súbditos que pueblan con distintos matices los autoritarismos y las llamadas democracias formales en las cuales la participación ciudadana se circunscribe corrientemente a la emisión del sufragio.

La democracia sustantiva equilibra las libertades y derechos individuales y sociales en el respeto a la ley por parte de gobernados y gobernantes e incluye necesariamente la división de poderes, la publicidad para el control de los actos de gobierno, la responsabilidad de los funcionarios y la defensa efectiva de declaraciones, derechos y garantías.

Así, una democracia plena requiere la presencia activa de ciudadanos capaces de ejercer sus derechos individuales y sociales; de participar en la sociedad crítica y constructivamente por la vía directa y/o a través de las instituciones y organizaciones sociales. Ciudadanos que mayoritariamente sostengan el consenso democrático incluyendo el disenso, la diversidad y los antagonismos, ya que la democracia se sostiene por su vínculo vital con la pluralidad tanto de ideas como de intereses.

Se trata entonces, de recomponer el sentido de lo social y de lo político en procura de una democracia sustantiva. Es decir, una democracia fortalecida por ciudadanos más cercanos al diálogo y a la iniciativa, capaces de deliberar, decidir, ejecutar y hacerse responsables de sus acciones y omisiones. En definitiva, formar hábitos para un pensamiento crítico racional; desarrollar la capacidad de persuadir y de aceptar ser persuadido, y la aptitud de desplazar el fanatismo por la tolerancia; revalorizar la diversidad y el pluralismo como motor de la creatividad; comprender que no hay un único modo de conocer, de sentir, de vivir, de actuar, ni de ser ciudadano. Esta es una tarea de inmensas dimensiones sociales que no puede generarse sólo desde la escuela, pero que tampoco puede lograrse sin ella.

En las escuelas, las universidades y las instituciones de educación no-formal, por esa capacidad recíprocamente condicionante entre la democracia y la ciudadanía, se reproduce esta fuerte correlación entre el tipo de democracia que se practica dentro de los establecimientos de enseñanza y la formación de la ciudadanía que se pretende impartir.

Organizar el proceso educativo con vistas al objetivo señalado más arriba, supone un nuevo paradigma educativo capaz de superar el pensamiento único. Un proyecto educativo que considere a las injusticias como tales y no las legitime, que desarrolle la diversidad como derecho, a través de una pedagogía de la ética y de la igualdad. Un proyecto educativo que no pretenda resolver la desigualdad por la vía de la unificación de lenguajes, contenidos, conocimientos y símbolos porque cualquier modo de uniformidad termina excluyendo y reforzando la desigualdad que procuraba resolver.

Un proceso educativo de estas características tiene hoy inmensas dificultades debido al propio desarrollo organizativo de las instituciones educativas, por sus modos de intervención, pero además y particularmente porque están inmersas en una realidad social, política y económica típica del neoliberalismo, que dificulta enormemente sus posibilidades transformadoras.

A pesar de esto, la presencia masiva en las instituciones educativas de niños, jóvenes y adultos, provenientes de las más diversas culturas y estratos sociales que conviven en las aulas por períodos cada vez más prolongados, convierten a las escuelas, las universidades, las experiencias no-formales, y a los docentes, en protagonistas principales a la hora de promover un modelo de ciudadanía.

La escuela por ejemplo, es la primera instancia de socialización extra familiar y la primera articuladora entre lo público y lo privado, que puede, si se toma conciencia de sus capacidades y posibilidades, transformarse en algo más que un desafío para convertirse en una verdadera oportunidad.

Para emprender la transformación que nos proponemos, es importante detectar los mayores obstáculos, inherentes a una sociedad golpeada por grandes desigualdades y brechas crecientes entre los distintos países y dentro mismo de cada país. A continuación detallamos los principales obstáculos, que a nuestro entender, son prioritarios para superar:

La existencia de *democracias formales* y contradictorias que alejan para algunos países el peligro de los golpes de estado y consagran la continuidad institucional por la vía electoral, pero en las cuales, simultáneamente, se toleran elevados niveles de corrupción, permanecen cotos de poder y privilegios en manos de algunos sectores sociales que mantienen su poder de lobby, tanto al interior del Estado como de las instituciones y de las organizaciones sociales. Es el caso de las oligarquías con su capacidad de adueñarse de los partidos políticos o de los sindicatos; las burocracias que obturan la voluntad colectiva y dirigen la gestión política de acuerdo a sus propios intereses; la permanencia histórica de caudillos locales y de prácticas clientelísticas capaces de deteriorar, desvirtuar, manipular u ocultar los intereses y la voluntad popular y más modernamente las tecnocracias que promueven esquemas rígidos y absolutamente impracticables sustentados en principios de ortodoxia neoliberal contra los más elementales principios de justicia social.

El *debilitamiento de las instituciones*. Desde los Estados a las organizaciones sociales, no sólo por la pérdida de representatividad sino por su incapacidad para definir políticas autónomas orientadas al bien común o a la resolución de las problemáticas concretas. Esta pérdida de autonomía está muy vinculada a las presiones y directivas emanadas de los Organismos de crédito internacional

y los acuerdos multilaterales que, como la OMC o el ALCA, llegan a restringir la aplicación de principios y normas consagrados en la legislación vigente, obturando el camino de las legítimas demandas de la sociedad sometida a la regulación global impuesta por las empresas transnacionales que operan en el mercado. Estos acuerdos son por lo general de carácter secreto, no incluyen ninguna forma de conocimiento o participación social y pasan siempre, de modo privilegiado, por el tamiz de los intereses empresariales.

Crece así la vulnerabilidad de nuestras comunidades que se sienten desprotegidas y a las cuales resulta difícil ayudar a mantener un compromiso efectivo con los procesos democráticos. Particularmente si hablamos del control democrático de organismos que, como los institutos de la Bretton Woods, la OMC o el FMI, operan en secreto y contra los intereses populares, en tanto que otros, como la OIT o la UNESCO tienen grandes dificultades para garantizar algunos pisos mínimos en el sostenimiento de los derechos de la humanidad.

La quiebra o el debilitamiento de las instituciones favorece el descreimiento popular. La comunidad se disgrega recorrida por el individualismo e inducida al "sálvese quien pueda" que aumenta todavía más su fragilidad.

Debemos destacar también la influencia negativa que pueden ejercer **los medios masivos de comunicación en manos de empresas comerciales**, que otorgan a la información y análisis de la situación un sesgo hegemónico, que muchas veces distorsiona la realidad promoviendo además actitudes y valores alejados de las culturas locales.

Otro de los obstáculos es la reiterada **violación de los derechos y garantías de los ciudadanos**. Las democracias formales se apoyan en la igualdad jurídica, pretendiendo que la sola equiparación de derechos que efectúan los textos legales asegura la vigencia de la igualdad real. Legalmente las personas tienen asegurado su derecho al voto, los derechos del ciudadano, los del niño, los de la mujer, los derechos humanos, y por tanto se pretende que esta inclusión funciona como garantía suficiente de su aplicación. Esta es una situación que resulta particularmente vulnerable en los países dependientes, donde la falta de independencia del poder judicial contribuye gravemente a la reiterada violación del Estado de Derecho. Aun las denuncias efectuadas ante Organismos y Tribunales Internacionales se pierden también en las formalidades burocráticas sin llegar a tiempo para amparar a ciudadanos y comunidades.

Estas son las condiciones en que viven cotidianamente millones de familias cuyos hijos se integran a nuestras escuelas: no conocen sus derechos o no saben cómo proceder para exigir su cumplimiento. Muchas veces son manipulados por intereses que no controlan ni están en condiciones de revertir. Tienen severas dificultades para su propia subsistencia o la de su familia. Aun cuando tengan la percepción de la situación tienen dificultades para vertebrar los instrumentos sociales, individuales e institucionales que les permiten modificarla.

Inexistencia de espacios genuinos de participación. Dentro de este contexto de miseria y exclusión, debemos evaluar lo que formalmente se define como estrategias participativas y aun la llamada consulta popular. En medio de la pobreza y la exclusión, los ciudadanos son convocados en algunas oportunidades para definir mediante su participación cuestiones de interés

general. Se los priva simultáneamente de la formación adecuada, no tienen experiencias ni oportunidades de intercambio y discusión. Otras veces están condicionados por cuestiones de sexo, género, edad, procedencia, etnias, religión o recursos. Por eso es sustancial tener en cuenta estos condicionamientos a la hora de buscar genuinos espacios de participación.

Necesitamos conocer las graves dificultades de participación que tiene un ciudadano excluido del trabajo, de la satisfacción de sus necesidades básicas, de la vivienda, de la salud, de la educación. Cuál es su capacidad de intervención desde la pobreza material que carga sobre sus espaldas y donde la pobreza muchas veces no es sólo material, ya que se asocia a la pobreza de información, de protagonismo, de experiencia, de recursos reflexivos y discursivos. Veamos las grandes dificultades que un ciudadano en estas condiciones tiene para analizar su propia realidad y encontrar las causas que se desdibujan tras la fragmentación y la imposibilidad material de reconstruir, desde su situación de excluido, un pensamiento global y articulado aun de su propia aldea.

Por eso es necesario comprender que la pobreza y la exclusión son decididamente incompatibles con la democracia, ya que la vacían de sus pilares fundamentales como son la igualdad de posibilidades y oportunidades y un piso de justicia social. En estas condiciones se genera también una cultura que aleja al ciudadano de los mismos conocimientos e instrumentos que le permitirían sobreponerse a los condicionamientos que padece.

Dentro de la exclusión se reciclan los propios elementos culturales que dan continuidad a la situación de marginalidad. Una situación que puede ser incluso agravada por la propia escuela si permite que dentro de su espacio se ratifique el fracaso de los más pobres, convirtiendo al conocimiento que no llega en un elemento que profundiza la exclusión ya existente.

Desarrollo científico y tecnológico orientado por los intereses del poder hegemónico. El grado de avance que presenta la creciente evolución de la ciencia y la tecnología, estaría en condiciones de resolver la mayor parte de los problemas esenciales de vivienda, alimentación, salud, seguridad y educación en todo el mundo. Sin embargo, se advierte que esto no ocurre en absoluto, no por imposibilidad o insuficiencia del desarrollo alcanzado, sino por la orientación impuesta a estos nuevos conocimientos en virtud de los intereses, los negocios y las ganancias de quienes explotan y dirigen las investigaciones. Sólo a título de ejemplo, mencionamos el resultado macabro de la exclusividad en el uso de las patentes medicinales, la explotación y sometimiento de niños y hombres en condiciones de trabajo infrahumanas en medio de las tecnologías más avanzadas, el grado de contaminación alcanzado en la Tierra por el uso inadecuado de pesticidas, herbicidas, o abonos, o las tremendas consecuencias de los ensayos nucleares, todas y cada una de las cuales violan los principios elementales de la democracia y la humanización.

Por tanto, una de las grandes dificultades que la educación pública debe afrontar es la contradicción principal que supone la educación ciudadana para el trabajo productivo, la participación social y el compromiso solidario, dirigidos al fortalecimiento de la democracia, confrontada a las aulas pobladas de niños y jóvenes marginados y empobrecidos, que deben enfrentarse además con la competitividad exigida por la economía de mercado. Educar para la solidaridad en medio de la descarnada competencia de una sociedad

indiferente, abstencionista e incrédula. Una sociedad que alienta para la educación la formación del capital humano en un mundo en el cual los seres humanos son vistos como tales mientras mantienen su calidad de capital y luego desechados como se descarta una tecnología o un instrumento que ha perdido su actualidad.

Una contradicción que según algunos Organismos Internacionales se resuelve integrando ambos polos, es decir la ciudadanía y la competitividad.

Ciudadanía para la promoción de la igualdad ante la ley, la igualdad de derechos y obligaciones, la igualdad jurídica para el desarrollo ciudadano en la vida pública y, simultáneamente, la formación de habilidades y destrezas para disputar el trabajo escaso en el marco de la desigualdad y las diferencias económicas. Diferencias que no son cuestionadas ni puestas en tela de juicio. Diferencias supuestamente originadas en las distintas aptitudes, méritos e iniciativas que “legitiman” las relaciones de competitividad para la esfera privada. Un darwinismo social y una aceptación de la exclusión que, como lo plantea el mejicano Carlos Fuentes, “lleva en sí misma el germen de una explosión social sin precedentes o el de una represión, también sin precedentes”.

Una disyuntiva para padres y docentes que trasciende holgadamente la problemática pedagógica y curricular. Por ello, definir el modelo educativo en medio de estos condicionantes es una decisión esencial que depende mucho más de un proyecto social, de una escala de valores, de una actitud y de una decisión política que necesariamente debe incluir lo pedagógico y lo curricular. Porque es profundamente político definir el modelo de democracia y de ciudadanía en el cual deberá fundarse el proceso educativo para orientar un progreso sustentable e incluyente. Un desarrollo social que no deseche a las personas ni a las culturas populares descalificándolas como atrasadas o como nacionalismos inviables, por el solo hecho de que no se adaptan al modelo neoliberal de la cultura dominante.

Estamos convencidos de que desde el proceso educativo existe la posibilidad de favorecer la organización y promoción de un desarrollo incluyente, democrático y sustentable. Se puede impulsar la participación y la difusión de otras formas organizativas, de redes, de alianzas sociales que permitan la solidaridad y la difusión del conocimiento, como punto de partida para la protección social.

La escuela pública es sin duda un ámbito privilegiado para la socialización temprana. Sus estrategias de organización, su compromiso social y su voz deben ser la diferencia en el impulso hacia la construcción de una sociedad nueva, de una democracia encaminada a llevar alivio a los más desfavorecidos. Desde nuestra mirada concebimos a la escuela pública como el espacio privilegiado para impulsar y promover los cambios culturales, un lugar para la construcción de nuevos pensamientos que desde la ética y los principios humanitarios construyan los valores de una sociedad nueva.

Las escuelas y las universidades públicas y cualquier otra forma popular de educación, deben estar al servicio de lo público y lo popular. Impulsar la democracia y la ciudadanía desde la práctica concreta en sus propios espacios. Ningún discurso, ningún texto, ninguna teorización dejará huellas más profundas en la formación de niños y jóvenes que la práctica concreta del respeto, la tolerancia y la convivencia plural en la escuela. La falta de práctica

concreta reduce la capacidad de corrección y la democracia la necesita desesperadamente. Debe confrontarse, interrogarse y potenciarse a partir de la práctica. Sobre todo porque la educación como proceso de conocimiento debe estar dirigido a la multidimensión de los seres humanos: física, psíquica, afectiva, racional y social. La educación que disocia teoría y práctica vuelve la realidad invisible y allí el ser humano carnal, substrato vivencial de la democracia, se desvanece.

Propuestas

Por lo expuesto en el punto anterior, es necesario promover y desarrollar una educación democrática a través de:

- La articulación de intereses individuales y colectivos, promoviendo la diversidad y la pluralidad y alentando distintas formas de comprender la realidad, de recrear y de insertarse en ella.
- La generación de espacios de participación de los distintos sujetos involucrados en el proceso, ofreciendo la posibilidad de tomar efectivamente decisiones y asumir compromisos.
- Reflexiones y acciones que permitan hacer visibles los conflictos. Debemos saber que ocultarlos o disimularlos no traerá nunca la solución. Es necesario no convertirlos en un dilema e institucionalizar los mecanismos que permitan la construcción de consensos como forma de superarlos. Incentivar el diálogo y transversalizar el currículum fuertemente con una educación para la convivencia.
- El trabajo sobre una pedagogía de la ética. No se trata de dar clases de moral sino ofrecer a una comunidad debilitada el ejemplo de una institución que ejercita la justicia, que alienta la participación, que protege a los débiles, que respeta el sufrimiento y que promueve la solidaridad.
- El abandono de la neutralidad, protagonizando desde lo pedagógico, lo curricular y lo actitudinal una clara resistencia a la exclusión y la injusticia.
- La organización de la demanda social, abriendo la escuela a la comunidad y promoviendo el arco de alianzas sociales para la solución de los problemas. Superando a la vez, las formas estereotipadas de democracia ofreciendo oportunidades y alternativas efectivas para la igualdad de posibilidades.
- La comprensión de que la escuela puede ser la voz de los que no pueden o no saben expresar su situación de desventaja, a efectos de estigmatizar las desigualdades por injustas y promover la diversidad como derecho.
- Una demanda permanente al Estado por el cumplimiento de sus compromisos para asegurar que el derecho a la educación, a enseñar y a aprender, esté decididamente garantizado rechazando las formas abiertas o encubiertas de privatización y comercialización del proceso educativo.
- La promoción de una formación ciudadana que se apropie y construya: Un saber técnico, vinculado al trabajo (no al empleo); un saber social práctico, promotor de la interacción y el diálogo intercultural; un saber político, que brinde los elementos para la participación y el ejercicio democrático del poder; y, un saber crítico emancipador que permita superar los obstáculos

propios del modelo social, político y económico hegemónico, para transformar la sociedad en un mundo solidario, plural y responsable.

Capítulo III: educación y desarrollo

Fundamentación

“Este modelo de supuesto desarrollo debe cambiar profundamente. La pobreza, la miseria, la degradación del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales continuarán mientras no se abandone la irracionalidad en la forma de producir y distribuir la riqueza acentuada por el modelo económico globalizante...”.
Rigoberta Menchú.

Una de las marcas que lleva hoy la humanidad está signada por la crisis del pensamiento, una crisis de la razón, situación que se halla en el corazón mismo del proyecto histórico de la humanidad de la Modernidad. Este razonamiento nos lleva a repensar desde sus bases estos mismos modelos que rigieron el pensamiento y con él las formas de producción, la organización social, la manera de representar al mundo a través de la razón, y la dominación de la naturaleza por medio de la ciencia como sus características más salientes. La educación -las instituciones educativas de la modernidad- ha contribuido al desarrollo y fortalecimiento de una cultura del dominio, la explotación y el riesgo que supone pensar y actuar por un progreso basado en el desarrollo técnico-instrumental y de crecimiento continuo. Revisarla en sus cimientos para repensar el mundo, y en particular el modelo de desarrollo, constituye un esfuerzo invaluable.

Es en este sentido que la educación en un sentido amplio, de base institucional pero también como proceso continuo de los sujetos en su cultura, pasa a ser un instrumento estratégico para formar en los valores, habilidades y capacidades para reaprender el mundo y transitar hacia sociedades sustentables.

Las ideas fuerza de la modernidad, que aún subyacen en nuestra forma de ver y organizar el mundo, son las de progreso, crecimiento económico, expansión, dominación y explotación. Ideas basadas en un tipo de racionalidad y de conocimiento racional, que sirve de medio de apropiación y ajuste de la naturaleza a la voluntad humana desde una mirada única y parcial.

El actual modelo hegemónico de desarrollo tiene una larga lista de elementos que lo caracterizan, en ella emerge como un producto evidente, la crisis ambiental, que se hace más tangible cuando altera los ritmos de la vida y destruye por igual al ambiente (crisis ecológica) y a las culturas humanas (crisis social). Por ello hoy vivimos un tiempo de paradojas, de cambio, de pensar y actuar para lograr desarrollos justos, inclusivos, y capaces de mantener una equilibrada relación entre la vida de las sociedades y la biosfera de la cual son parte y con la que interactúan.

Ambiente, Sociedad y Desarrollo

El impacto del modelo denunciado sobre la sociedad intenta ser homogéneo pero es a la vez altamente diferenciado. La desigualdad en el desarrollo genera que las sociedades del norte fagociten recursos naturales y gente del sur, violando en su más elemental condición tanto el medio ambiente, como las

sociedades humanas en todo el planeta. En términos de biosfera, los efectos de las tensiones a las que se somete al planeta son de magnitud tal que se tornan insostenibles. En este marco la irrupción del desarrollo capitalista neoliberal que ha entrado en una fase de internalización de la economía que avanza hacia la mundialización de los sistemas de producción y consumo sea cual fueran las culturas y los valores que tengan, ha producido un aceleramiento de los procesos destructivos.

Hoy más que nunca se hace necesario eliminar el despilfarro y propiciar mecanismos de redistribución mundiales, que eviten la necesidad y propongan un tránsito hacia la sustentabilidad planetaria. Sin esta condición no será posible el llamado a un futuro común para todos los pueblos del globo, mas aún cuando las sociedades más desposeídas del mundo son excluidas del banquete al que se sientan solo unos pocos países.

El valor que tiene la pregunta nos indica por lo menos que tendremos que responder para salir de este atolladero. *¿Se podrán frenar las actuales tendencias autodestructivas y vencer la inercia de los procesos insustentables? ¿El capitalismo neoliberal actual mutará hacia alguna forma económica sustentable? ¿Cuál será la magnitud de la transformación que deberá operarse en las esferas de la vida humana económica, social y política para poder continuar con la vida? ¿Estas políticas serán graduales o tendrán que ser revolucionarias?* Estas preguntas nos llevan a pensar cómo llegamos a las sociedades que deseamos, y cómo logramos la felicidad, y recuperamos el sentido de la vida ante la inviabilidad del proyecto dominante. No se trata de inventar valores nuevos, sino dar sentido estratégico y vital a los que existen desde siempre, bienes comunes, solidaridad diacrónica, tolerancia, respeto por la diversidad.

Crisis ambiental, crisis del crecimiento de los países centrales, crisis de la modernidad, crisis de la civilización, crisis de encrucijada que nos sitúa ante el desafío de reconstituir los saberes que nos dan el reconocimiento de la diversidad biológica y cultural, la pluralidad política, la democracia participativa, elementos estos que sientan las bases para la nueva aprehensión del mundo, elementos que nos constituyen como humanos en un mundo del cual somos parte y del cual -por ejemplo- los procesos productivos tienden a ser el resultado de decisiones colectivas. La reorientación de los procesos educativos impregnados con esta característica es una condición básica para la construcción de la sustentabilidad.

Ambiente, Educación y Desarrollo

La Educación es uno de los hechos sociales más evidentes y universales de la historia de la humanidad, los más diversos pueblos y las más disímiles culturas lo poseen como parte de sus vidas. Es una de las variables integrantes de la vida de las comunidades humanas y está relacionado con los demás hechos, sean económicos, políticos, culturales, etc.

Vincular educación y desarrollo es una necesidad para el conjunto de los pueblos y representa una condición necesarias para efectuar un diálogo crítico que alimente a las sociedades hacia la construcción de sustentabilidad. Esta vinculación de educación y desarrollo constituye entonces, una relación dialógica que sustenta un nuevo proyecto histórico de humanidad, diverso

como las etnias del mundo y los ecosistemas que las sustentan, solidario con las demandas actuales de justicia, participación y democracia directa.

La educación entonces, en su sentido más amplio, será la del aprendizaje a lo largo de la vida individual y colectiva tanto en la familia como en el grupo próximo, de un conocimiento portante de la sustentabilidad como bases de la convivencia entre vida, medio y culturas humanas. Educación que se enlaza con la forma en que las sociedades se organizan, transmiten sus culturas, las preservan, producen y transforman su propio entorno.

Construyendo educación para la sustentabilidad

En el marco de la sustentabilidad, la educación deberá proponer un abordaje crítico del sistema humano, destinado a restaurar la Ética como principio fundacional de la única racionalidad posible, la cual deberá contemplar desde la deuda real financiera, ambiental y cultural entre los pueblos del globo hasta el abordaje y construcción de un tipo de conocimiento responsable con las sociedades y con la propia tierra.

Se deberá entonces resignificar la riqueza humana desde la diversidad, pluriculturalidad material y simbólica y no desde los bienes materiales de consumo.

Deberemos tratar de propender al desarrollo de una economía solidaria, distributiva, con equidad y justicia social. Este supuesto constituye claramente una opción política. Estamos frente a la necesidad de una educación orientada a la formación en un saber ambiental con sujetos políticos libres, entendidos a la vez como críticos y responsables, ya que serán ellos los destinados a conformar los nuevos actores sociales de la sustentabilidad planetaria. Los derechos colectivos y la reapropiación social de la naturaleza serán también claves en el diseño de pautas educativas.

Educar en la sustentabilidad significará poner en juego la resignificación de categorías educativas, proponiendo una visión crítica de los sistemas sociales de producción, el conocimiento que la sustenta, las instituciones que consolidan estos procesos, sean educativas o no y plantear las alternativas necesarias.

Este proceso será pensado desde el carácter imperativo que rige para todas las actividades humanas y para todo proyecto de desarrollo, es decir, la condición de sustentabilidad ambiental. La racionalidad que se impone resulta propia de la Ecología entendida como disciplina de síntesis que incorpora al proceso humano (en este sentido confronta drásticamente con las ciencias de la modernidad, que fragmentan la realidad desde disciplinas analíticas), y que opera bajo el principio de la complejidad y basados en la idea de que la educación puede aportar a la reorganización de la sociedad, en especial, la occidental capitalista neoliberal, sobre la base de la convivencia, la solidaridad diacrónica, la creatividad y la integración (Ecología Social), en este sentido la educación tiene un papel central.

Propuestas

- Construir la educación para la sustentabilidad y por ende para el desarrollo de los pueblos significa proponer pedagogías y metodologías que incluyan (además de explicitar los conceptos de sociedad, de naturaleza, de individuo, de organización social, de praxis educativa en su contexto), la definición de diferentes componentes estructurales como ser:
 1. La definición de las instituciones educativas y de las intencionalidades que ellas encierran.
 2. Los principios sociales y referenciales que dinamizan los procesos educativos. (axiología y epistemología)
 3. La concepción de educación que se sustenta, considerando los sujetos que participan del proceso educativo, sea este formal o no formal.
 4. Los principios metodológicos y pedagógicos desde los que se operan para la configuración del proceso educativo.
 5. La fuerte concepción del papel que juegan en esta etapa histórica de la humanidad los Estados – nación y la ideología capitalista neoliberal.
 6. La denominación en consecuencia de la educación para la sustentabilidad como Educación Popular Ambiental, como el constructo ideológico capaz de respetar la diversidad biológica, física y cultural.
 7. La definición de la profunda vinculación entre modelo de desarrollo y educación que promueva el ecodesarrollo.
- Aprender la realidad y construir ciudadanía: El reto mayor quizá, sea la construcción de una sociedad que recree y/o internalice una serie de valores, prácticas cotidianas, saberes que formen sujetos que actúen colectivamente, que porten actitudes políticas de relación con su entorno efectivas y afectivas.
- La ética, el desarrollo y la responsabilidad conjunta ante el conocimiento y su uso: Hoy en el mundo no pareciera que el problema principal sea la acumulación de conocimiento, sino qué se hace del mismo y qué es lo que este reproduce en términos éticos. Por tanto una educación para el desarrollo y la sustentabilidad será aquella que sea capaz de conjugar la necesidad educativa con la ética de la relación armónica con el ambiente en el marco de un programa educativo. Una reeducación ética hacia la sustentabilidad desde la perspectiva global será invaluable.
- La necesidad de las políticas públicas y la participación ciudadana: Los programas educativos poseen una vital trascendencia, por ello debieran ser políticas públicas promotoras de participación y tener algunas de estas características:
 - Cumplir con el papel de fortalecimiento de las organizaciones de base de la sociedad y fomentar sus capacidades de decisión.
 - Tender a ser abarcadoras de los diferentes colectivos humanos y ser capaz de expresar esta idea en términos organizativos de las instituciones educativas y de los currículos.

- Poder abordar nuevos objetos de estudio en cada uno de los niveles del proceso educativo y en sus diferentes dimensiones.
 - Explicitar la noción de ecodesarrollo como el marco de relación entre las sociedades y la naturaleza.
 - Integrar la explícita relación entre educación y desarrollo partiendo desde la base de que la satisfacción de las necesidades humanas se produce por el tipo de satisfactores que esta tiene (no por la presencia del modo de relación capitalista neoliberal).
 - Deben respetarse los modos en que las diferentes culturas acceden al conocimiento para organizar desde allí los procesos educativos.
- Los Sistemas Educativos: El papel de los sistemas educativos es preponderante en la consolidación del hecho social educativo a escala global. Los estados – nación tienen allí el principal vehículo de transmisión cultural por ello debemos plantear su reorientación organizativa hacia el ecodesarrollo. La organización escolar como producto de las prácticas educativas democráticas es imperiosa, en ellas reside buena parte de la simbología que portan las sociedades para conformarse como tales.

El subsistema universitario debe cumplir un rol protagónico en cuanto a la producción de los conocimientos que desarrollen - por ejemplo - fuerzas productivas en el marco del ecodesarrollo y el saber ambiental integrado al mismo como nuevo paradigma.

- Reorganizar la sociedad para reorganizar la producción y el Subsistema Económico: La humanidad en su conjunto participa como medio, como objeto y como decisor en cada una de las actividades humanas, entre ellas la actividad económica.

Esta última actividad humana se halla dentro de la biosfera y por tanto junto con otras actividades humanas que nos permean y rodean. Hoy la esfera económica ha adquirido un papel ciertamente central (el modo de apropiación capitalista neoliberal invirtió radicalmente el orden de la biosfera) por lo que es necesario reubicarlo en su estrato correcto y replantear desde allí su funcionalidad para satisfacer las necesidades humanas. Las actividades económicas serán en consecuencia el resultado de decisiones más abarcativas y por tanto el sistema productivo guiado por los valores, los fines y las razones que dan sustento a la vida.

El proceso humano con toda su complejidad y producción material y simbólica se halla inmerso en el universo mayor de la materia viva y no viva que constituye el mundo que nos rodea, allí adquiere trascendencia la noción de producción en los marcos de la naturaleza y de las sociedades que la practican. La ecoproducción o producción en los ritmos de la naturaleza, tecnología apropiada, desarrollo de saber con estos parámetros dan sustento a un proyecto educativo que da lugar a la sustentabilidad como condición ineludible.

Capítulo IV: estado y políticas educativas

Fundamentación

Los Estados nacionales han desarrollado políticas educativas, que se orientaron e implementaron teniendo básicamente en cuenta, los principios y requerimientos de la ideología neoliberal. El impacto de estas políticas en el campo de la educación, ha producido cambios que responden a los intereses del poder hegemónico, sometiendo las reglas de juego propias de este campo, a la lógica del mercado capitalista. Estas políticas se manifiestan de modo concreto en dos dimensiones centrales, que serán abordadas en el presente capítulo: las *instituciones educativas* y el *desarrollo curricular*.

Instituciones Educativas

Las instituciones educativas tienen características culturales propias que, por un lado las hacen similares entre sí, pero por otro les permiten diferenciarse en su particularidad. En este sentido, hay un conjunto de aspectos culturales que interactúan, se expresan concretamente en las instituciones educativas, que tienen que ver con la trayectoria histórica de las mismas y con determinaciones que provienen de las reglas de juego de otros campos, como el económico, el social y el político. En tal sentido, consideramos que el análisis y la reflexión colectiva alrededor de estos aspectos, permitirá generar acciones concretas para que desde estas instituciones educativas, se pueda contribuir en la enunciada transformación social.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que los aspectos constitutivos de las culturas institucionales son numerosos y que en su conjunto conforman un todo complejo que resulta más comprensible si estos aspectos son concebidos como componentes estructurales interrelacionados entre sí que deben ser abordados también a partir de la relación entre ellos, y no como fragmentos inconexos o como una sumatoria de elementos parcializada y desconectada.

Teniendo en cuenta lo planteado y considerando el contexto actual, caracterizado por una profunda crisis social, política y económica, que a su vez agudiza la crisis propia de los sistemas educativos, consideramos que se torna necesario definir propuestas sobre los diferentes aspectos de las culturas de las instituciones educativas, que partan por analizar la situación actual y que permitan avanzar conjuntamente en procesos de cambio hacia un mundo solidario, plural y responsable.

El **conocimiento**, sus modos de producción, la distribución y el acceso al mismo, están signados por una racionalidad tecnológica que el neoliberalismo pretende resolver unidireccionalmente con la mera participación de técnicos y especialistas que elaboran resoluciones homogeneizantes, para ser aplicadas en cualquier contexto, y sin tener en cuenta las particularidades de cada lugar o situación. Y sin considerar además, ningún tipo de participación amplia, ni el aporte de los sujetos sociales involucrados. Una situación de disciplina a un único modelo de conocimiento, a una única metodología que viene también impulsada por la vía de las editoriales y los libros de texto.

Todo este modo de operar está basado en la creencia de que existe un pensamiento único, capaz de resolver la crisis del sistema y todas las

contradicciones, y desde el cual se puede imponer la única verdad que el modelo hegemónico pretende.

Las **relaciones de poder**, el seguimiento y control que se produce en las instituciones educativas adquiere diversos grados de concreción. Sin embargo, somos conscientes que muchas de estas instituciones se caracterizan por el ejercicio aparente de democracia promoviendo una participación que oculta los mecanismos de dominación y represión que los sujetos sociales padecen en virtud de esta extendida crisis social. Donde las decisiones son tomadas verticalmente y los sujetos sociales que conviven en las instituciones educativas ven condicionado su desempeño por una trama de normativas que inhiben una verdadera participación. En estas instituciones se manifiesta materialmente un tipo de discurso, que legitiman los impulsores de un tipo de mundialización propio de la ideología neoliberal, que pretende adaptarlas a las demandas del mercado y a la lógica empresarial.

Los diferentes modos en que los sujetos que constituyen estas instituciones se relacionan de manera activa con los objetos de la cultura institucional, es lo que constituye el trabajo pedagógico y que es la praxis que le da sustancia a la vida institucional. En este trabajo operan los diferentes modos de sentir, hacer y pensar del sujeto en una permanente reconstitución. En este sentido, se torna de importancia resignificar la misma idea de trabajo que en el contexto actual ha entrado en crisis y entenderlo como la actividad que constituye al sujeto y le permite integrarse con dignidad a la sociedad. Esta idea de trabajo está oculta y las relaciones de poder tienden a ocultar este fenómeno y las propuestas en este sentido, deberían permitir hacer visible el hecho de que estas relaciones son, en esencia, relaciones de trabajo.

El modelo socioeconómico actual se convierte en un obstáculo para las instituciones educativas impidiéndoles la incorporación de procesos sustantivos como la investigación, la producción de conocimiento, la relación con la comunidad, el intercambio sobre los valores y los proyectos sociales y antropológicos, reduciendo así, el trabajo docente a una relación de empleo regulada, sometida y circunscripta al cumplimiento de la normativa vigente.

Con respecto al otro aspecto constitutivo de la cultura de las instituciones educativas, el **imaginario social**, podemos decir que existe paralelamente un imaginario social en la cultura de las instituciones que incluye las concepciones de sus actores respecto de la problemática escolar y sus modos de intervención, que no siempre tiene sustento científico, que no siempre es objetivo en sus fundamentos o propuestas de solución. Muchos de los conflictos de las instituciones se reducen al reparto de responsabilidades y no al análisis colectivo y democrático de sus orígenes. Sin embargo, en las intrínsecas contradicciones de cualquier sistema, pensamos que ese imaginario social, se constituye en muchos casos, en la fuente de la resistencia de los actores a los cambios improvisados y antojadizos a los que reiteradamente se pretende someter a las instituciones educativas para su adaptación rápida a las demandas del mercado. Por ello, consideramos que se torna de vital importancia, trabajar de manera concreta en el conocimiento de los imaginarios institucionales, para transformarlo a través del ejercicio de una democracia sustantiva. No es reprimiendo, sino persuadiendo como se puede lograr la transformación educativa.

En lo que hace al **lenguaje** y sus características, tenemos que los sectores de poder han ejercido en estos últimos años una violencia simbólica que, por un

lado, ha expropiado categorías tradicionalmente utilizadas con sentido crítico y, por otro, las ha transformado en su significado, incorporándole los sentidos propios de la práctica empresarial y generando de esta manera, el discurso educativo dominante. En este marco, aquellos que no utilizan el nuevo lenguaje técnico se sienten marginados o descalificados porque incluso se llegan a poner en duda hasta sus conocimientos por la utilización de un lenguaje no adaptado a la terminología dominante. Es necesario que en la cultura de las instituciones educativas, se establezca la discusión acerca del significado y promover una lectura crítica de los discursos que surgen desde el poder y que se convierten en directivas que determinan las acciones cotidianas.

Cabe aclarar que en todo el planteo que venimos realizando, cuando pensamos en las instituciones educativas, lo hacemos en un sentido amplio que incluye fundamentalmente a las Escuelas, y las instancias de formación en los Sindicatos, los Movimientos sociales, las Bibliotecas populares, las Radios comunitarias y a todas aquellas Organizaciones que tienen entre sus metas principales, educar a sectores de la sociedad. En este sentido, presentaremos una serie de propuestas referidas a las culturas propias de estas instituciones para que desde las mismas se promuevan acciones para la emancipación y la transformación social. Es decir, una educación para el cambio de la sociedad actual fundada en la injusticia y la desigualdad. Se trata de comprender que las instituciones educativas serán cada vez menos un lugar de tránsito. Las necesidades educativas crecen y el espacio escolar se va transformando en un lugar de permanencia, que cumple una función trascendente de cohesión social y que posee una inmensa capacidad transformadora y una valiosa posibilidad de promover el protagonismo de sus integrantes, especialmente de sus alumnos.

Desarrollo curricular

El mundo social actual muestra que nuevas identidades culturales se afirman, disolviendo y transformando viejas identidades. Las políticas neoliberales afirman y promueven una identidad hegemónica del sujeto optimizador del mercado. Los educadores estamos interpelados por estas políticas de imposiciones culturales, por la profundización de la pobreza y por el papel crucial de las políticas neoliberales de conocimiento.

Las relaciones sociales de poder operan legitimando estas políticas de conocimiento que se expresan en las organizaciones curriculares que devienen hegemónicas, en los espacios de disputa de concepciones ideológicas, epistemológicas y pedagógicas.

Como resultado de estas confrontaciones, que se desenvuelven en el plano histórico y social, se han consolidado ciertas estructuras curriculares tales como materias, áreas, talleres, etc.; o se ha establecido que el currículo se divida en intervalos de tiempo determinados: períodos anuales, cuatrimestrales, ciclos, niveles, etc.

Desde esta perspectiva, el currículo es un producto histórico y social, atravesado por los conflictos de clases y culturales, donde tienen un carácter hegemónico los conocimientos considerados válidos para la reproducción cultural de las estructuras sociales en el marco del Estado Capitalista.

Sin embargo, el ejercicio de la dominación social no tiene como único centro el Estado. Incluye procesos institucionales de la sociedad civil articulados por la ideología neoliberal, basados en concepciones discriminatorias en cuanto a la raza, la etnia, el género, la edad, la nación.

La acción de movimientos sociales y la discusión acerca de las relaciones de poder entre las diferentes identidades socioculturales que se generan en la lucha reivindicativa, plantean examinar las relaciones de poder implicadas en los procesos de escolarización que intervienen en la formación de esas identidades socioculturales. Desde esta perspectiva, el papel de los movimientos sociales en la contribución al esclarecimiento de las relaciones de poder que se dan en el proceso educativo es de una relevancia sustantiva. Por ello, creemos necesario seguir pensando a la escuela como el ámbito donde se combinan dos procesos contradictorios. Por un lado, la tarea de homogeneización social y cultural y, por otro, como proyecto emancipador a través de acceso del conocimiento.

La concepción acerca de la subjetividad en el proyecto educacional moderno se basó en el presupuesto de una conciencia racional, centrada y unitaria, capaz de construir su autonomía e independencia en relación a la sociedad. La conciencia es racional porque su acción se basa en la consideración consciente de hipótesis y cursos de acción alternativos; por otra parte la conciencia tiene una centralidad que origina todas sus acciones y finalmente es unitaria: no es fragmentada ni incompleta. Esta concepción de sujeto es una construcción del proyecto iluminista de sociedad. El problema en la concepción de subjetividad de la sociología de la Educación Moderna se configura en torno al tránsito del estado de sujeto alienado y al estado de sujeto consciente o lúcido en relación al destino social.

El proceso de formación de identidad es una construcción histórica que incorpora la incertidumbre y está referido al proceso de alteridad. Las relaciones de alteridad son a su vez, relaciones de poder y por tanto las identidades culturales, como formas por las cuales los diferentes grupos sociales se definen a sí mismos y por las cuales son definidos por otros grupos, -no son establecidas de forma aislada: la diferencia es fundamentalmente una jerarquía, una valoración, una categorización que depende de procesos de exclusión, de vigilancia de fronteras, de estrategias de división.

Y esta jerarquización es establecida a partir de posiciones de poder; las relaciones de diferencia no son nunca simétricas; son desde el inicio relaciones de poder construidas al interior de procesos de representación. La identidad más que una esencia es una relación y un posicionamiento. Son las relaciones sociales de poder las que constituyen las identidades culturales.

En esta perspectiva la identidad no está constituida en torno a un núcleo de autenticidad o de una experiencia cultural primordial que definiría las diferentes culturas; esta misma concepción de identidad es histórica. La identidad cultural tiene una historia, es lo que ha llegado a ser ahora, en contextos de marginación y explotación nacionales, regionales o locales pero que en el futuro pueden ser transformados.

La cuestión de la identidad social adquiere importancia creciente a causa de la emergencia y visibilidad de diferentes grupos y movimientos que reivindican

voz y participación en el juego de la política de identidad. La Política de Identidad está en el centro de las disputas por representación y por distribución de recursos materiales y simbólicos; disputan la localización de la identidad hegemónica centrada en el sujeto de la modernidad: hombre, blanco El curriculum como espacio de significación produce y organiza identidades sociales divididas -las divisiones de clases antagónicas en la visión crítica- y también produce y organiza identidades étnicas, de género, identidades raciales e identidades nacionales.

Finalmente, el carácter disciplinar de la organización moderna del saber -en el sentido de disciplinamiento de la actividad intelectual con métodos y reglas para abordar diversos campos del conocimiento- y la naturaleza disciplinar de la escuela -en el sentido político de control y regulación-, conforman una significación sobre la que las prácticas de resistencia han operado y que la tradición crítica en educación colocó entre sus principales preocupaciones. La cuestión del conocimiento, el poder y la identidad constituyen una producción simbólica donde se concentran los diferentes significados sobre lo social y sobre lo político, de donde las políticas curriculares como texto, son un importante elemento simbólico del proyecto social de los grupos en el poder y articulan las prácticas de dominación:

- al reconocer a ciertos grupos de especialistas, corrientes de investigación e instituciones y desautorizar a otros.
- al producir objetos de conocimiento articulados a categorías didácticas (bloques, competencias, contenidos básicos comunes, otros) que otorgan significado y funcionalidad -como mecanismo de institucionalización y de constitución de lo 'real'- adoptando ciertas concepciones epistemológicas y neutralizando otras.
- al dirigirse a los hombres y mujeres en diferentes niveles de institucionalización atribuyéndoles actividades y funciones específicas: funcionarios, técnicos, supervisores, directores, maestros y profesores quienes operan con las normativas y prescripciones curriculares, guías y documentos curriculares y recomendaciones surgidas de los sistemas nacionales de evaluación.
- al intentar definir a nivel de aula, las relaciones entre los docentes y alumnos y las funciones de autoridad e iniciativa; prescribiendo cuál es el conocimiento válido y las formas válidas de verificar su adquisición determinando las condiciones de éxito y fracaso; efectuando así un proceso de inclusión de ciertos conocimientos y proyectando la producción de dos tipos de sujetos: el sujeto triunfante, optimizador del mercado y los sujetos de la desesperanza ante un futuro sin trabajo y avanzan buscando la descalificación laboral de los docentes (reduciendo su autonomía, rutinizando sus prácticas, etc.).
- al imponer el monoculturalismo, que impulsa un modelo curricular compatible con las prácticas culturales de grupos sociales supone que lo que puede ser exitoso en determinados marcos ideológicos también lo es cuando se impone a distintos grupos de la cultura.

Los educadores críticos reformulan el análisis y las prácticas curriculares a partir de los nuevos movimientos sociales, las transformaciones en la teorización social, los estudios culturales y las problematizaciones epistemológicas posmodernas y pos estructurales enfatizando la construcción

curricular como una práctica cultural, como una práctica de significación. Esto es el resultado del impacto de las investigaciones culturales actuales, y de la centralidad del lenguaje en el discurso y en la constitución de lo social. En este sentido, la cultura es un campo de lucha en torno a la construcción y a la imposición de significados sobre el mundo social.

En las visiones tradicionales y tecnocráticas la cultura es reificada: es abstraída de su proceso de producción histórico dejando de considerar que los campos de la cultura y del conocimiento son producidos por las relaciones sociales y que esas relaciones sociales son jerárquicas, asimétricas: son relaciones sociales de poder.

En nuestra concepción, el trabajo curricular supone una productividad constante, tanto en los procesos de aprendizaje como en la tarea de enseñar. Esto se expresa en el trabajo con los materiales didácticos, en el análisis crítico de los orígenes de los conocimientos a enseñar y en la generación de situaciones capaces de producir la reconstrucción de los mismos. Afirmamos que estas prácticas contribuyen a la producción de identidades sociales y culturales, haciendo de la educación una experiencia relevante.

En este marco, enunciaremos un conjunto de principios para la reflexión y la acción de comprender y transformar la sociedad.

Propuestas

Teniendo en cuenta lo expuesto en el punto referido a las Instituciones educativas, se considera necesario promover y desarrollar las siguientes reflexiones y acciones:

- Con respecto al conocimiento que se produce y distribuye en la cultura de las instituciones educativas, es necesario que los actores de las mismas tengan las condiciones suficientes para crear espacios de producción de conocimientos a los efectos de conocer la realidad sociocultural de los sujetos a ser educados.
- En este mismo sentido, hay que promover instancias que permitan problematizar y cuestionar permanentemente lo que el modelo hegemónico pretende mostrar como algo “natural”. Consolidar estos espacios en las instituciones educativas, además, con la apropiación crítica de los conocimientos producidos en el campo científico general.
- Incorporar en las instituciones educativas, instancias que den cuerpo al trabajo de relación con la comunidad promoviendo el intercambio de valores y proyectos socio antropológicos de la misma.
- En cuanto al lenguaje propio de la cultura de las instituciones educativas, proponemos promover la reflexión colectiva y la discusión acerca del significado de los términos utilizados en estas instituciones y desarrollar una lectura crítica de los discursos que surgen desde la ideología dominante con la intención de determinar la vida cotidiana propia de las mismas.

- Generar instancias institucionales que permitan a los sujetos de la misma clase social tomar la palabra, darle nuevos sentidos desde la participación, la discusión y la autorreflexión colectiva. Promover un compromiso del Estado a través de políticas culturales que tengan como elemento constituyente, los saberes expresados en los discursos de los sectores populares.
- En lo que hace a las relaciones de poder, hay que impulsar modelos institucionales basados en un mayor protagonismo de los docentes, estudiantes y los distintos actores de la comunidad educativa para que todos se conviertan en verdaderos hacedores del cambio y no meros ejecutores de las resoluciones técnicas afines al modelo de dominación homogeneizante.
- Contribuir a hacer visible que los diferentes modelos de transmisión de conocimiento son construcciones sociales históricas y legitimadas institucionalmente y como tales son susceptibles de ser criticadas y transformadas. En este sentido, impulsar modelos didácticos de transmisión de conocimiento atravesados por prácticas democráticas de definición y toma de decisiones.
- Promover un sentido democrático de la dirección de las instituciones basadas en la coordinación de la implementación de proyectos colectivos que desarrollan las diferentes instancias de la institución educativa.
- Promover la defensa de la educación pública y la resistencia de los actores a la improvisación y la disciplina del mercado. Promover un papel más dinámico de las instituciones educativas contribuyendo a desarrollar procesos de reflexión, estrategias plurales y participativas para desestructurar los preconceptos que esquematizan y congelan la dinámica de cambio que las instituciones educativas necesitan.
- Es necesario contribuir a la visualización de las relaciones de poder que aparecen mediando la dinámica cultural de la institución para criticarlas y transformarlas en una dirección de enriquecimiento democrático, con el firme objetivo de construir una cultura institucional que favorezca la discusión y redefina participativamente el espacio público.

De acuerdo a lo desarrollado en el punto de Desarrollo curricular, se postulan las siguientes propuestas y principios orientadores de la praxis curricular:

- Orientar la acción y el pensamiento hacia una sociedad que considere como prioridad la satisfacción de las necesidades vitales, sociales e históricas.
- Pensar la educación como espacio público en el que sea posible la representación de prácticas de significación críticas y propositivas articuladas al derecho a la igualdad en el proceso de distribución de los conocimientos producidos por la humanidad.
- Concebir el currículo desde una doble perspectiva, como espacio para la apropiación de conocimientos, saberes y significados que produce y organiza identidades sociales, y como lugar de confrontación donde se expresan los diferentes posicionamientos sociales y culturales.

- Que los conocimientos articulen su potencialidad pedagógica a la comprensión y transformación de la realidad y que estén orientados a la acción.
- Afirmar una educación que promueva valores democráticos, de igualdad y solidaridad y que cuestione cualquier tipo de dominación, ya sea de clase, raza y/o género.
- Consolidar una educación nacional, intercultural e internacionalista.
- Fortalecer una educación para el trabajo y la cooperación: El trabajo como contenido que le da sentido a los conocimientos enseñados y el trabajo como uno de los principios organizadores del espacio de prácticas pedagógicas.
- Construir un tipo de educación donde las diferencias sean elaboradas a partir de principios democráticos, solidarios y en la igualdad de derechos.
- Promover modos de educación orientados a la articulación de las diversas dimensiones de la acción social:
 - formación política, ideológica y económica.
 - formación organizativa, técnica, profesional y académica.
 - formación cultural y estética.
- Desarrollar una educación con valores humanistas, que permitan construir el sentimiento de indignación ética ante la injusticia y canalizarlo, e Incentivar la organización de los estudiantes para luchar por sus derechos de niños, jóvenes, alumnos, mujeres, hombres y ciudadanos.
- Promover el protagonismo de los educadores en las organizaciones políticas, sindicales, sociales, como meta de una educación comprometida con la transformación social. Un educador que no se incluye en procesos de decisión colectiva, no será capaz de hacer un trabajo de enseñanza en este sentido.

Capítulo V: metodología de trabajo

Para la elaboración del presente *Cuaderno de Propuestas* se desarrollaron una serie de actividades y tareas en el marco del Taller de Educación y la Red Socio-profesional de Educadores de la Alianza por un Mundo Responsable, Plural y Solidario. Estas instancias, que tuvieron diversos modos de concreción, estuvieron coordinadas por la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), en la cual se constituyó un equipo redactor formado por miembros de la Junta Ejecutiva, Directivos y Docentes de la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical “Marina Vilte”, y Profesores universitarios.

La decisión de desarrollar estas dinámicas (Taller de Educación y Red Socio-profesional de Educadores) de manera simultánea, se basa en la concepción que pretende superar las limitaciones que se imponen desde el sistema en cuanto al papel del educador como simple transmisor de conocimientos elaborados en otros ámbitos y además, para no caer en los reduccionismos propios de aquellas reflexiones que quedan limitadas a aspectos pedagógicos y didácticos. En este mismo sentido, se ha considerado que un documento de carácter mundial, acerca de la problemática de la educación, necesariamente debe incluir en su proceso de elaboración, a los sujetos que cotidianamente producen el hecho educativo. Uno de los principales protagonistas de este proceso es el educador, y por ello se ha pensado en la importancia y significatividad que cobraría este escrito, si se incluye justamente a aquellos que se desempeñan dentro del campo de referencia.

Las fundamentaciones y propuestas para el campo de la educación han sido desarrolladas, en este caso, considerando que los profesionales que se desempeñan en este campo, son a la vez especialistas sobre el tema, que conocen la realidad educativa integrando la teoría existente, a sus propias vivencias concretas.

Además, se consideró la importancia de construir este documento, con los aportes de todos los sujetos involucrados e interesados en la problemática educativa mundial, obteniendo como resultado, la participación y representación de diferentes sectores de la sociedad.

Antes de describir los pasos seguidos en este proceso, es importante remarcar que el presente Cuaderno tiene el carácter de provisoriedad y permanece abierto a sucesivas modificaciones o ampliaciones; no pretende ser una producción rígida y absoluta, sino debe entenderse como una herramienta para continuar con la discusión y la reflexión acerca de la educación.

El proceso de redacción del presente Cuaderno, ha tenido los siguientes puntos o hitos fundamentales:

Actividades

Se comienza con un plan de trabajo, donde la CTERA organizó y co-organizó diferentes de actividades que sirvieron de fuente para la elaboración de los primeros borradores. Estas actividades, que se fueron llevando a cabo antes y durante el proceso de redacción del Cuaderno, fueron:

- Encuentro "Jóvenes y Educación", organizado por CTERA en la Ciudad de Buenos Aires los días 25, 26 y 27 de mayo de 2001.
- "Un futuro para armar. Democracia, ciudadanía y Educación en América Latina", Encuentro del Grupo de Trabajo: Educación, Trabajo y Exclusión de CLACSO -Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Organizado por CLACSO, FLACSO y la Escuela "Marina Vilte" de CTERA. Realizado los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2000 en Buenos Aires.
- Encuentro Nacional de la Red DHIE -Docentes que hacen Investigación Educativa, organizado por la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical "Marina Vilte" de CTERA. Realizado los días 10 y 11 de noviembre en Buenos Aires
- Encuentro Educación y Desarrollo Comodoro Rivadavia - 1 al 3 de noviembre de 2000.
- Encuentro Nacional de Educadores por la Paz "Para que la paz no sólo sea ausencia de guerra...", organizado por CTERA y AMSAFE. Realizado en la ciudad de Rosario el día 28 de octubre de 2000.
- "1º Encuentro Nacional de Jóvenes comprometidos en la construcción de una nueva sociedad", organizado por CTERA, AMSAFE Villa Constitución y CTA Villa Constitución. Realizado los días 21 y 22 de octubre de 2000 en la ciudad de Villa Constitución, Prov. de Santa Fe.
- "1er Encuentro regional de la Red SEPA Cono Sur", organizado por CTERA y Red SEPA - Red Social para la Educación Pública en las Américas. Se llevó a cabo los días 4, 5 y 6 de octubre de 2000 en Buenos Aires.
- Encuentro Educación, Ambiente Laboral y Trabajo Docente Buenos Aires - 5 y 6 octubre de 2000.

Encuentros

La otra instancia del proceso, está constituida por los Encuentros para discutir las distintas versiones del documento. Estos Encuentros adoptaron dos modalidades complementarias: *Reuniones ampliadas* nacionales e internacionales del equipo redactor, en las que se discutió el documento borrador, y la constitución de un *Foro de discusión* a distancia.

En lo que hace a las reuniones ampliadas, se realizaron las siguientes:

- 1ra Reunión de trabajo del Grupo Educación de la Alianza por un Mundo Responsable, Plural y Solidario. Realizada en diciembre de 2000 en Buenos Aires.

- 2da Reunión de trabajo del Grupo Educación de la Alianza por un Mundo Responsable, Plural y Solidario. Realizada en abril de 2001 en Buenos Aires.
- Encuentro Internacional "Educación para un Mundo Responsable, Plural y Solidario", llevado a cabo en Buenos Aires los días 12 y 13 de junio de 2001.

En lo que hace al Foro de discusión a distancia sobre educación, podemos decir que el mismo funcionó desde el 5 de enero hasta el 5 de junio de 2001. Participaron aliados y no aliados de diferentes partes del mundo y esta modalidad ha funcionado tanto de fuente de aportes, como instancia para la discusión del documento.

- La cantidad del participantes ascendió a 25, distribuidos de la siguiente manera:
- 11 mujeres y 14 hombres.
- 18 actores de la educación formal (3 Educación básica, 4 secundaria, 2 terciaria, 9 universitaria) y 7 actores de la educación no formal.
- 10 habitantes de Argentina, 6 de Brasil, 2 de Guatemala y 1 persona por cada uno de los siguientes países: Camerún, Canadá, Ecuador, Francia, Paraguay, Benin e India.

Redacción

El equipo redactor fue participando permanente de las distintas instancias para proceder, entre los meses de julio y agosto de 2001, a la integración de los diferentes aportes y la redacción del presente Cuaderno de Propuestas.

En este sentido, se procedió a organizar la información y sistematizar las producciones, teniendo en cuenta los ejes que se habían planteado al inicio de la discusión. Estos ejes pretendían dar cuenta de las principales dimensiones y problemáticas del campo de la educación: Educación y Cultura; Educación, democracia y ciudadanía; Educación y Desarrollo, Estado y políticas educativas. En cada uno de estos ejes, se designaron coordinadores para la animación y redacción, a quienes se les solicitó una fundamentación enmarcada en el contexto actual y la sistematización de propuestas para la superación de los obstáculos presentados en el eje de referencia. Esta distribución por coordinadores de eje, tuvo como consecuencia, que tanto en los modos y estilos de redacción, como en los contenidos de las fundamentaciones y propuestas, aparezcan diferencias propias de las improntas subjetivas de los coordinadores y de los diferentes modos en que cada uno abordó el proceso de síntesis e integración de los diferentes aportes.

Además de esta observación, durante todo el proceso de discusión y redacción del *Cuaderno de Propuestas*, se pudieron detectar algunas debilidades propias de dicho proceso, como por ejemplo, las dificultades que presenta la elaboración colectiva de un documento donde se trata de mantener coherencia en la totalidad del escrito y a la vez, respetar la diversidad.

Otra debilidad estuvo marcada por la escasa participación que se registro en la modalidad de discusión a distancia instrumentada por el Foro de Educación. En este sentido, se puso en evidencia que si bien había muchos inscriptos, no hubo una participación efectiva en la discusión del documento ni la presentación de experiencias. Los encuentros presenciales resultaron, por el contrario, la modalidad de mayor riqueza, intercambio y discusión en este proceso.

También es importante tomar conciencia en cuanto a las debilidades y a las dificultades de incluir en este documento todas las opiniones, pues seguramente han quedado muchos sectores que no estuvieron representados en el proceso de discusión y redacción y por lo tanto, esta producción debe considerarse teniendo en cuenta la parcialidad de la que estuvieron compuestas las diferentes instancias.

Por último, creemos que este proceso estuvo muy centrado en la elaboración y discusión del documento y en este sentido, consideramos que una de las maneras de continuar y profundizar la reflexión y las acciones consecuentes, sería poner el énfasis en la presentación y discusión de experiencias concretas, donde se muestre como desde diferentes prácticas sociales pueden iniciarse procesos de transformación.

Por otro lado, el mismo proceso permitió entre otras cosas, una potenciación de redes de intercambio sobre opiniones y experiencias educativas. Desde el punto de vista del trabajo colectivo y cooperativo, se pudo avanzar hacia un modo de discusión en profundidad sobre el rol de la educación en el mundo actual. Y esta misma modalidad, permitió ampliar la visión de la educación en el plano mundial, permitiendo superar las visiones parciales y reduccionistas.

Otro aspecto positivo, estuvo constituido por el ejercicio de reflexión y autoformación de los actores que oficiaron como participantes de las diferentes instancias y la importancia de reconocer que más que respuestas cerradas y acabadas, este proceso permitió generar nuevos interrogantes y preguntas acerca de la educación y sobre las posibilidades de construir desde y con ella , un Mundo solidario, plural y responsable.

Capítulo VI: conclusiones

PUNTO DE LLEGADA Y DE PARTIDA...

A lo largo de todo el cuaderno se ha trabajado con la hipótesis de que existe una perspectiva mundial de los problemas educativos que están atravesados socioculturalmente por las diferentes situaciones contextuales y la realidad concreta.

En este sentido, las justificaciones que se desarrollan a lo largo del cuaderno son básicamente dos.

La primera de ellas hace hincapié en que desde los 70 vivimos una profundización de los procesos de mundialización cuyos rasgos más determinantes tienen un fuerte impacto en los procesos educativos concretos. En este sentido hemos señalado con particular énfasis los rasgos ideológicos predominantes del cuerpo de ideas que viene hegemonizando el actual proceso de mundialización, el neoliberalismo, y como a través de diferentes instituciones que tienen un papel rector como el F.M.I. y el Banco Mundial se presiona en el sentido de conformar modelos educativos con un sentido mercantil y que en su desarrollo contribuyen a la estratificación cultural donde los valores del individualismo son principales y a una injusta distribución del conocimiento científico. Por este camino la educación se vuelve funcional a un orden mundial donde unos pocos polos de poder son dominantes sobre una mayoría oprimida y no reconocida en su identidad cultural.

La segunda toma como punto de partida que hoy el mundo vive una crisis global no comparable con ninguna de las anteriores y esto fundamentalmente por que está amenazada la continuidad de la existencia de la humanidad con todas sus construcciones culturales de miles de años. Las dos manifestaciones más notables y con una visibilidad aceleradamente creciente son: el paulatino agotamiento de los recursos planetarios en la medida que continuemos con los actuales modelos productivos y de consumo y cuyos principales exponentes son los países centrales y desarrollados y la creciente exclusión del acceso a los alimentos mínimos necesarios, la salud, el conocimiento y el reconocimiento a sus identidades culturales de la inmensa mayoría de la humanidad. Esta crisis global pone en el centro de las reflexiones sobre la misma dos dimensiones que en los últimos años han ido mostrando su carácter fundamental: el papel del conocimiento científico y el desarrollo de una ética universal. A lo largo de los cuadernos se han ido desarrollando conceptos y propuestas en torno a estas dimensiones y como ellas actúan para contribuir a determinar los procesos educativos concretos en la actualidad y como esto puede ser de otra manera en la medida en que se tenga como norte una mundialización alternativa, definida en torno a modos diferentes de producir y consumir los bienes materiales y de la cultura.

Para finalizar creemos que desde este cuaderno de conceptos y propuestas para una transformación de la educación en los diferentes

lugares del mundo hemos abierto un camino de diálogo entre todos aquellos que pensamos en un mundo diferente, un mundo solidario, plural y responsable y en torno a un tema crucial para poder avanzar hacia éste.

La Alianza para un mundo responsable, plural y solidario

Actuar en forma colectiva para contribuir a las transformaciones que respondan a los desafíos del siglo XXI.

Desde fines de los años 80 muchas iniciativas surgidas de los más variados medios en distintas regiones del mundo contribuyen a poner en movimiento a distintos actores sociales con el fin de organizar un vasto proceso mundial, capaz de participar en la búsqueda de valores, propuestas y reglas para superar los nuevos desafíos que enfrenta la humanidad.

A principios de los años 90 se organizan muchos encuentros continentales, temáticos y colegiales. Este proceso culmina en 1993 con la redacción de la *Plataforma para un mundo responsable, plural y solidario*.

Se organizan grupos regionales y se desarrollan redes profesionales y temáticas internacionales sobre las grandes cuestiones de nuestro tiempo : así nace la Alianza. Entre otros, recibe el apoyo técnico y financiero de la Fundación Charles Léopold Mayer pour le Progrès de l'Homme (FPH).

Se trata de inventar nuevas formas de acción colectiva, que vayan desde la escala local hasta el nivel mundial, con el objeto de influenciar juntos sobre el futuro de un mundo cada vez más complejo e interdependiente.

El desafío es propiciar la unidad en la diversidad, proclamando la capacidad de nuestras sociedades para entender y valorizar la complejidad de las situaciones, la interdependencia de los problemas, la diversidad y legitimidad de los puntos de vista geoculturales, sociales y profesionales.

La Alianza, espacio de intercambios, de reflexiones y de propuestas, está estructurada alrededor de 3 ejes de organización principales :

Los grupos locales apuntan a reunir personas de un municipio, una región, un país o un continente a partir de las realidades y desafíos de su sociedad. Es la **vía geocultural**. Refleja la diversidad de los lugares y de las culturas.

Los grupos de actores socioprofesionales intentan suscitar el diálogo y la movilización dentro de una profesión, un medio determinado (jóvenes, campesinos, científicos, autoridades locales, etc.). Es la **vía “colegial”**. Refleja la diversidad de los medios sociales y profesionales, sus preocupaciones y responsabilidades frente a la sociedad y a los desafíos del mundo actual.

Los talleres temáticos buscan formar grupos de reflexión sobre las grandes cuestiones que atañen a nuestro futuro en común (gestión sustentable del agua, integración regional y globalización, mercados financieros, arte y sociedad, etc.). Es la **vía temática**. Refleja la diversidad de los desafíos que debe afrontar la Humanidad para el siglo XXI. Los talleres temáticos están reagrupados en cuatro polos : Valores y Cultura, Economía y Sociedad, Gobernanza y Ciudadanía, Humanidad y Biosfera.

Tratando de aprovechar la riqueza y las experiencias acumuladas por estos grupos de reflexión y articulándose a su vez con dinámicas ciudadanas convergentes, la Alianza se fijó el objetivo de llegar a propuestas concretas, elaboradas en forma colectiva. Así se organizaron :

- **encuentros internacionales** dentro de cada taller temático y de cada colegio,
- **Asambleas continentales simultáneas** (África, América, Asia, Europa) y un encuentro regional en el mundo árabe (en el Líbano) en junio de 2001.
- una **Asamblea mundial de Ciudadanos** que se realizó en diciembre de 2001 en Lille (Francia) y que reunió a más de 400 participantes provenientes del mundo entero.

El conjunto de estos encuentros permitió que se elaboraran unos sesenta *Cuadernos de propuestas para el siglo XXI* y una *Carta de las responsabilidades humanas*, editados en varios idiomas y en diferentes países.

Desde comienzos del año 2002 la Alianza entabla un proceso de difusión y valorización de esos resultados. Las redes se amplían, se diversifican y sus temas de trabajo se tornan cada vez más transversales. Por otra parte, fortalecen sus vínculos con otros procesos que apuntan a una globalización diferente.

Para mayor información le invitamos a consultar **el sitio de la Alianza** www.alliance21.org, que presenta en tres idiomas (francés, inglés y español) la historia de la misma, los desafíos a los cuales responde, los talleres y los foros de discusión que alberga.

Correo electrónico : info@alliance21.org

Los Cuadernos de propuestas en Internet

Todos los Cuadernos de propuestas, en su forma provisoria o definitiva y en todas sus traducciones, están disponibles en el sitio web de la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario, en la siguiente dirección:

<http://www.alliance21.org/fr/proposals>

Temas disponibles :

Valores, educación, culturas, arte y ciencia

Educación y docentes - La educación para una ciudadanía activa y responsable- La Alianza y los medios de comunicación masivos - El Arte y la Identidad Cultural en la construcción de un mundo solidario - Mujeres - Acciones y propuestas de los jóvenes para un cambio social - Una diversidad cultural intercultural en la era de la globalización - Propuestas del colegio interreligioso - Guerras, genocidios, ...frente a las situaciones extremas, restablecer la humanidad en lo humano - Pensar la reforma de la Universidad - Manejo social del sistema de producción científica - Sociedad de la información, sociedad del conocimiento: sacar provecho de una mutación- Tiempo y desarrollo sustentable

Economía y sociedad

Las transformaciones del mundo laboral - El movimiento sindical a comienzos del siglo XXI- Exclusión y precariedad - Empresas y solidaridad - El ejercicio de las responsabilidades de la empresa - La empresa responsable - Producción, tecnología e inversión - Consumo ético - Política fiscal, distribución del ingreso nacional y seguridad social - Finanza solidaria - Salir del laberinto de la financiarización: hacia finanzas al servicio del Bien Común - La moneda social como palanca del nuevo paradigma económico - Deuda y ajuste estructural - Comercio justo - Del fracaso de la OMC en Seattle ... a las condiciones para una gobernanza global - Soberanía alimentaria y negociaciones comerciales internacionales - El desarrollo integralmente sustentable, una alternativa frente a la globalización neoliberal - Políticas económicas, ideología y dimensión geocultural - Mujeres y economía - Economía solidaria - La salud y sus problemáticas en el siglo XXI - Los desafíos de la pesca artesanal en el siglo XXI - La agricultura y el desarrollo sustentable - El derecho de los pueblos a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria - Seguridad Alimentaria

Gobernanza y ciudadanía

Los principios de la gobernanza en el siglo XXI - El territorio, lugar de las relaciones: hacia una comunidad de vínculos y solidaridad - Pensar la ciudad del futuro: la palabra de los habitantes - Violencias urbanas - Los campesinos frente a los desafíos del siglo XXI - Los líderes sociales en el siglo XXI : desafíos y propuestas - Autoridades locales o coordinación local - Estado y

desarrollo – Alimentación, nutrición y políticas públicas – De la reconversión de las industrias armamentistas a la búsqueda de la seguridad – Los militares y la construcción de la paz – Refundar la gobernanza mundial para responder a los desafíos del siglo XXI

Relaciones entre la humanidad y la biosfera

Educación para el medio ambiente: 6 propuestas para actuar como ciudadanos – Propuestas relativas a la cuestión del agua – Salvar nuestros suelos para proteger a nuestras sociedades – Bosques del mundo– Eficacia energética – Ecología industrial : programa para la evolución a largo plazo del sistema industrial– Sociedad civil y OGM: ¿qué estrategias internacionales plantear? – Rechazar la privatización de lo viviente y proponer alternativas

Los editores que colaboran

Edición en español en Perú : Centro Bartolomé de las Casas (Cuzco)

Renaud BUREAU du COLOMBIER y Camilo TORRES
E-mail: ccamp@apu.cbc.org.pe

Centro Bartolomé de las Casas
Pampa de la Alianza 465
Cuzco - Perú

Tel +51 84 236494
+51 84 232544
Fax +51 84 238255

Edición en portugués en Brasil : Instituto Pólis (São Paulo)

Hamilton FARIA
E-mail: hfaría@polis.org.br
<http://www.polis.org.br>

Instituto Pólis
Rua Araújo, 124 - Centro
São Paulo - Sp - Brasil
CEP 01220-020

Tel: + 55 11 3258-6121
Fax: +55 11 3258-3260

Edición en árabe en el Líbano : Centre Culturel du Liban Sud (Beyrouth)

Ziad MAJED
E-mail: zmajed@hotmail.com

Tel: + 961 1 815 519
Fax: + 961 1 703 630

**Edición en inglés en la India :
Pipal Tree (Bangalore)**

E-mail: pipaltree@vsnl.com
<http://www.allasiapac.org>

Pipal Tree
139/7 Domlur Layout,
Bangalore 560071 - India

Tel : +91 80 556 44 36
Fax : +91 80 555 10 86

**Edición en chino :
Yanjing group (Beijing)**

GE Oliver (Haibin)
E-mail: ollie@mail.263.net.cn

Room 521, Goldenland Bldg.
#32 Liangmahe Road, Chaoyang District
Beijing, P.R. China
Postal Code 100016

Fax: +86 10 64643417